AUCA

REVISTA LITERARIA Y ARTÍSTICA

Gran tormenta - acuarela

Con la colaboración del pintor Ángel Sánchez Gerada
de cuyos cuadros los poetas aucanos nos ofrecen su visión

Asociación Cultural AUCA de las Letras
Fundada en 2003
Revista Cuatrimestral

Nº 42 - Marzo 2018

AUCA

© De los textos e imágenes, los autores

Coordinación : Manuel Parra Pozuelo

Consejo de Redacción : Manuel Parra Pozuelo, Juan Ramón Prieto

Consejo asesor : Adolfo Celdrán, Luis S. Taza, Mª Rosario Mohinelo, Trinitario Rodríguez, Lucía Espín, Julia Díaz Climent, Francisco Poveda, Condevolney, Alfonso Rodríguez ..Julián van Quekelberge, Mercedes R. García-Olías y Remedios de los Ángeles Climent.

Colaboradores :Diego Zambrano, Amparo Benito Díez, Alfredo Cortés, Francisco Bernabeu, Antonio Zapata, Marina Encuentra Airam Lebasi, Javier Rueda y Fcº Javier Fernández

Maquetación : Mercedes Rodríguez
Diseño de portada : Condevolney
Delegada de Ventas : Lucía Espín
Depósito Legal : A-469-2004
ISSN : 1697-9877

Ilustración de la portada : *Gran Tormenta*, de Ángel Sánchez Gerada

Imprime : Gráficas Cervantes

Correspondencia:

mparra@postalvia.com
ahmati52@gmail.com
aucaalicante@gmail.com

Las personas interesadas en posibles colaboraciones, deberán dirigirse a nuestras direcciones de correo electrónico o postal para solicitar las normas de estilo de AUCA y enviar sus escritos inéditos, en prosa o en verso, que en ningún caso serán más de dos, con arreglo a estas normas, a las direcciones que se indican. El consejo de redacción decidirá, en todo caso, sobre la pertinencia de su publicación.

La revista Auca no comparte necesariamente las opiniones vertidas en sus páginas siendo los contenidos responsabilidad exclusiva de los autores

INDICE

Presentación	Juan Ramón Prieto Jambrina	2
A la antimateria	Luis S. Taza	3
Ruper 23 – MK	Francisco Poveda	4
La Constitución rimada / La tierra que me habita Poema	Lucía Espín/Julia Díaz Climent	5
Cubista	Condevolney	6
El Krausismo, germen de la educación humanista	Juan Ramón Prieto Jambrina	7
Dobleces de la vida	Luis S. Taza	12
La vida sabe	Francisco Alonso Ruiz	13
El capitán Enzo Palacio	Remedios Climent	14
Efigie desnuda con cíngulo	Mercedes R. García-Olías	16
Sin luz siquiera	Manuel Parra Pozuelo	17
Recuérdame quién soy/Soy un pringao a una caricia cosido	Julia Díaz Climent/Alfonso Rodríguez	18
CUADERNILLO DEDICADO A ANGEL S. GERADA	Varios aucanos	19-29
De campos y vientos	Condevolney	30
Ayer vi una luz que me habló	Luis S. Taza	31
Está siempre conmigo	Mª Rosario Mohinelo	32
El viejo puente	Juan Ramón Prieto Jambrina	33
Akraleuka, hoguera típica alicantina	Condevolney	34
Las Palabras	Francisco Alonso Ruiz	35
El lado oscuro de la divinidad	Francisco Poveda	36
Desvarío al principio del invierno	Mercedes R. García-Olías	37
Noche de otoño/Dispárame la bala….	Francisco Alonso Ruiz/Alfonso Rodríguez	38
Memoria del amor	Alfredo Costa Daza	39
Luz	Adolfo Celdrán	40
Los sin techo	Trinitario Rodríguez	41
Noviembre y Halloween	Mª Rosario Mohinelo	42
Marga y Mª José en radiología / La otra voz	Manuel Parra Pozuelo/Antonio Zapata	43
El Angel	Julian van Quekelberge	44
Yo quisiera / Un yugo	Mª Rosario Mohilelo / Trinitario Rodríguez	45
Astros/A Mercedes Manso de la Rosa, poeta Los	Adolfo Celdrán	46
treinta en Campeche	Marina Encuentra	47
Gloria Fuertes / Necesito un amigo	Alfonso Rodríguez / Condevolney	49
Si yo pudiera	Francisco Poveda	50
Mientras te hundías	Julián van Quekelberge	51
Suposiciones / Búscame	Lucía Espín / Francisco Bernabeu	52
Mejor mañana	Condevolney	53
La belleza de un rubio-La odiante	Adolfo Celdrán	54
Muros	Julián van Quekelberge	55
Banderas / La espera	Mercedes R. Gª-Olías / Mercedes Senent	56
CUADERNILLO A MARIA ROSARIO		
MOHINELO A Mari Mohinelo	Javier Rueda	57
Otoños y amistad / Homenaje a Mari Mohinelo	Amparo Benito Díez / Lucía Espín	58
A Mª Rosaro Mohinelo / Mª Rosario Mohinelo	Juan Ramón Prieto / Manuel Parra	59
A la luz de una hoguera	Mercedes R. García-Olías	60
CUADERNILLO A FRANCISCO ALONSO RUIZ		
Introducción / Tu voz en mi recuerdo	Mercedes R. García-Olías / Fcº Javier Fdez	61
Auca ha perdió un hermano…	Juan Ramón Prieto Jambrina	62
Adiós a Paco Alonso	Mª Rosario Mohinelo	63
Los poetas	Trinitario Rodríguez	64
A un poeta / Soneto acróstico	Diego Zambrano / Lucía Espín	65
Silencio	Julia Díaz Climent	66
Adiós	Airam Lebasi	67
Ayer se fue un poeta	Amparo Benito Díez	68

PRESENTACION

Tenemos el gusto de presentarles, en esta ocasión, el número 42 de nuestra revista AUCA. Como siempre, supone una gozosa incursión por el universo del arte, principalmente de la literatura -tanto en prosa como, principalmente, en poesía. En total pueden verse ***sesenta y tres*** textos, de los cuales ***cuarenta y uno*** son poemas y el resto, en diferentes modalidades de expresión literaria como relatos, semblanzas, recuerdos, elucubraciones fantásticas, etc. Podemos ver, también, un estudio de crítica literaria como muestra de nuestro interés no sólo por la obra creativa, sino también deteniéndonos en las históricas aportaciones culturales; en este caso el *Krausismo* como movimiento ideológico, cultural y educativo de inconmensurable importancia para la renovación de la educación española, desde mediados del *Siglo XIX* hasta hoy, en sus tres niveles: *primaria, secundaria* y *universitaria*.

Como venimos realizando en los últimos números, incluimos la generosa aportación de un artista plástico, en este caso el pintor *Ángel Sánchez Gerada*, que, aparte del que constituye la portada, nos deja ver cinco obras sobre las que, como siempre, otros cinco poetas aucanos van a dejar plasmada su inspiración literaria. Luis Taza, en la pág. 20, presenta el poema "*Portal de Elche";* Juan R. Prieto, en la pág. 22, el poema "*El hombre frente a la naturaleza";* en la pág. 24, A. Celdrán, sobre la obra titulada "Amanecer entre salinas", un poema que comienza *"El cielo es azul...";* en la pág. 26, Alfonso Sapiña, "*Caminando hacia la luz"* y, finalmente, Mª Rosario Mohinelo, en la pág. 28, cierra el cuadernillo con unas interesantes reflexiones que titula *Colonia y puente.*

Un segundo cuadernillo lo compone un sentido homenaje a nuestra querida compañera aucana *María Rosario Mohinelo.* Javier Rueda le dedica un poema que titula, "*A Mari Mohinelo";* Mª Amparo Benito, el que titula, "*Otoños y amistad"*; Juan R. Prieto, "A María Rosario Mohinelo"; con este mismo título, Manuel Parra le dedicará el suyo y, por fin, Mercedes Rodríguez, .le dedica "A la luz de una hoguera".

El tercero de los cuadernillos -no podría ser de otra manera- está dedicado a nuestro llorado compañero *Paco.* El *tres de febrero* se nos fue su presencia física, pero permanece en nuestros corazones y también, como podrán ver, en nuestra revista. Fcº. Javier Fernández le dedica una semblanza que titula "Tu voz en mi recuerdo"; Juan Ramón Prieto *"AUCA ha perdido a un hermano, Alicante un gran poeta"*; Mª R. Mohinelo, "*Adiós a Paco Alonso"*; Trinitario Rodríguez, *"Los poetas",* Diego Zambrano, *"A un poeta"* Lucía Espín, *"Soneto acróstico a Paco"*; Julia Díaz Climent *"Silencio*; Ariam Lebasi, *"Adiós"*; Mª Amparo Benito, *"Ayer se fue un poeta"*; y Mercedes, Rodríguez aporta una introducción.

Aparte de este contenido detallado, el lector puede ver el variadísimo material literario de los distintos aucanos y el de los amables colaboradores, que, por exigencias de espacio y tiempo, omito enumerar. A todos los participantes y para todos ustedes, futuros lectores, queremos mostrarles nuestro más sincero agradecimiento.

Juan Ramón Prieto Jambrina

A la antimateria

Dicen que al principio de todo estaba la nada,
y que de esa nada, surgiría de la oscuridad todo,
entonces el todo, fue hijo de la creadora nada,
y no hay nada creadora sin que exista el todo.

Antimateria, madre de otras realidades,
de otros mundos, de otros universos,
fundadora existente de lo invisible y visible,
estás, pero no puedo verte, ni tan siquiera tocarte.

Siempre oculta, parece que sólo vives en mi mente,
pero estás siempre jugando a lo existencial:
a lo real y a lo aparentemente presente.

Tras tus velos misteriosos, imagino sucesos,
que nunca sucedieron, aunque ¿quién sabe?
si en otro lugar, o en otro tiempo;
en otro desconocido universo,
lejos del atemporal e infinito espacio,
cuajado de tus eternos silencios.

La materia, tu hija, se manifiesta:
ilumina con las estrellas, baila con los planetas,
trae la vida y la muerte como irremediable frontera,
que bien sabes tú de su no existencia.

Creemos en lo que vemos, y te observamos,
presentimos tu existencia, te estudiamos,
sabemos de ti, aunque tú no quieras desvelar
esa sabiduría que tan celosamente albergas.

Sabes que se va acercando el momento,
en que, por fin, los humanos conozcan
todo aquello que hoy te callas.

Otros, en ese futuro que aguarda,
ya saben mucho de tu silencio,
y tal vez estén ya aquí: observándonos.

Luis S. Taza

RUPER 23- MK

Ha sido al amanecer cuando Ruper 23- MK, mi réplica humanoide, ha musitado mi música preferida, con el tono adecuado para que Myriam no se despierte. A su saludo le he respondido palmeándole la espalda, agradecido por su eficiencia. Me ha monitorizado unos leves estiramientos y flexiones. Enseguida, me ha acomodado junto a los útiles para mi aseo personal; tan sólo le he tenido que confirmar mi estilo para ese día - el académico-, y en un santiamén, me ha procurado el afeitado, depilación, hidromasaje, after shave, hidratación, peinado y perfumado. Me ha dejado como un pincel, que dirían los clásicos. Al girarme lo he visto en el espejo junto a mí, es mi propia imagen. Acudo al vestidor; ya ha retirado mi pijama y me tiene preparada la indumentaria.

Me siento en el office, donde Ruper ya tiene listo mi desayuno: frutas, yogur, tostadas, huevos revueltos y me sirve ese café aromático que me pirra y que sólo él consigue. Al ponerme en pie, él, como el mejor de los mayordomos británicos, me pregunta si todo ha sido de mi agrado y en tono confidencial me recuerda que debo desplazarme a Cambridge, para participar en las negociaciones sobre el convenio interuniversitario con la universidad de Oxford y que no podré regresar a comer.

Le he notado un leve gesto de reproche cuando mirándome a los ojos, se ha pronunciado: "le recuerdo, señor, que hoy es el cumpleaños de su esposa, debería felicitarla al despedirse", añadiendo, "le he dejado en el secreter un anillo y una rosa que podría entregarle usted como un presente". ¡Dios mío, lo había olvidado!, gracias Ruper, eres perfecto, como un diamante tallado... no sé qué sería de mí sin ti.

No hay de qué, señor, solo cumplo con mi obligación, me contesta. Mientras me acerco al dormitorio, pienso en unas palabras de amor, casi un poema, para acompañar el regalo de Myriam, y de inmediato él me las da impresas, al traducir mi pensamiento. Mi esposa está espléndida, me rodea con sus brazos el cuello, y afectuosa me da las gracias y me besa, mientras me suplica que no la deje sola en su día, que me excuse ante el Rector, pero no puedo complacerla y me he de ir con pesar.

Algo más tarde de lo habitual regreso a casa. El día ha sido muy ajetreado y no he podido llamarla. Todo ha debido seguir su curso normal porque tampoco Ruper ha dado señales de vida. Al abrir la puerta, me extraña que mi amigo androide no esté esperándome. Ruidos extraños en el piso superior me ponen en alerta. Me acerco al dormitorio y oigo fuertes jadeos y exclamaciones propias de un largo e inacabable orgasmo... Y allí me derrumbo: está en la cama, estrechando entre sus brazos de humanoide a mi querida Myriam, que salta sonrojada al verme y grita, mientras él, dirigiéndose a mí, razona, "doctor, ella le necesitaba ... y usted estaba ausente".

Ha pasado una semana desde que lo despedí. Me dicen que a Ruper se le ve como alma en pena, deambulando por las calles y que lo confunden conmigo, de hecho, eso es lo que dice Myriam que le ocurrió ese maldito día. Yo no sé qué hacer sin él, y especialmente a ella, la veo muy deprimida..., ¿qué nos espera?

Francisco Poveda

La Constitución Rimada

Para que nadie olvide a nuestra Pepa
que es la Constitución empalagosa,
la rimó Baltasar Peña Hinojosa
para que España entera bien lo sepa.

Y que la menor duda no le quepa
a quien leerla quiera por famosa,
que en versos será siempre apetitosa,
Baltasar la compuso de su cepa.

Fue la Constitución rimada en versos
por un gran escritor y buen poeta,
para que así podamos aprenderla.

Llena quedó de artículos diversos,
con un toque de humor, siendo la meta
de Baltasar, que supo componerla.

Lucía Espín

La tierra que me habita

Recojo la semilla de su vientre
pálpito de piedra agasajado,
escápula implacable que resiste
el hálito mezquino de la muerte.

Descubro de la Tierra que soy ojos
andando entre su carne dulcemente,
y abrigo en mi regazo un delicioso
brocado donde habita la simiente.

Brotó la primavera en mi envoltura
manó ensenada abajo dócil leche
y fueron ofrendados nuevos ojos
matraces de la luz que hay en tu frente.

Reposaré al caer tras mí el otoño
ceniza lucirá mi traje inerte
mas tornaré de nuevo a tu cintura
después de haber jugado con la muerte.

Julia Díaz Climent

Poema Cubista

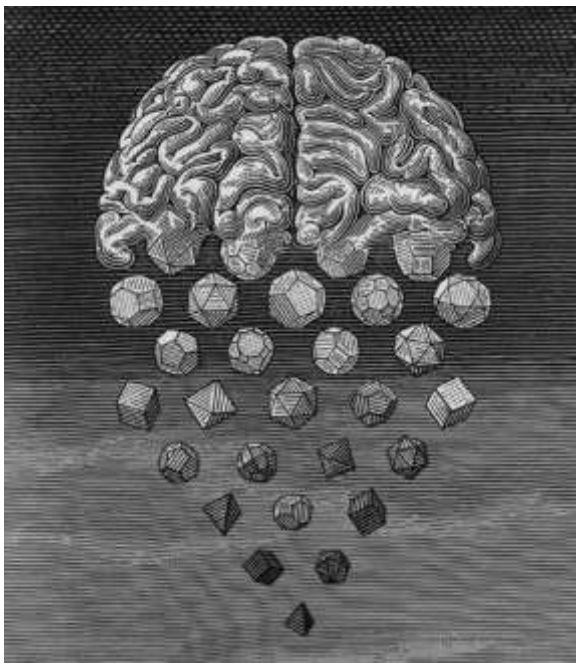
Moriángano silvestre,
conviértete en miriágono
diez mil veces más fuerte,
para llegar a megágono
hay que ser cero ausente
en un mar de polígonos.

Tetraedro truncado,
siendo poliedro menor
parido del octágono,
se te viven los vértices
cual si fueran tiroides
del sólido de Arquímedes

Poliedro del espacio,
que tus caras se alisten
al ejercito cóncavo,
que arista a arista rige
al gran icosaedro
cual sólido platónico.

Eneágono del alma,
hexágono que tienes
el corazón de triángulo,
que te crezcan decágonos
en el vientre geométrico
que engendra tus segmentos.

Condevolney



EL KRAUSISMO, GERMEN DE LA EDUCACIÓN HUMANÍSTICA EN ESPAÑA

I.- ***Krausismo[1]. Puntos ideológicos.***

El Krausismo, sistema filosófico fundado por el filósofo alemán Karl Chistian Friedrih Krause (1781-1832), toma como nombre del sistema, **Panenteísmo o *Racionalismo armónico.*** Como puntos fundamentales podemos señalar:

a) El mundo es un ser **finito** que se desarrolla en el seno de Dios, **infinito,** quien, a su vez, es su fundamento personal.

b) El mundo se expresa a través de la **Naturaleza** y el **Espíritu**, confluyendo ambos en la **Humanidad**, en movimiento interno y continuo hacia una **armonía** perfecta en el seno de Dios, mediante la racionalización progresiva de las instituciones humanas.

c) El punto de partida del análisis tiene lugar cuando, por vía **analítica**, llegamos al conocimiento de un **yo finito,** compuesto de naturaleza y espíritu, que, a su vez, remiten –precisamente por la necesidad que exige su condición de finitud- a una naturaleza **infinita** y **fundamental**, el **Ser Absoluto**; en definitiva, **Dios.**

d) Por vía **sintética**, una reflexión sobre Dios, nos introduce en una ciencia fundamental donde surgen como objetos esenciales de consideración: la *razón*, la *Naturaleza* y el *Espíritu*, y como síntesis de éstos, la **Humanidad.**

e) La historia del mundo se considera como historia de las **ideas**, o lo que es lo mismo, las sucesivas determinaciones de la divinidad. Esa idea de Dios en el mundo se realiza en la Humanidad que, a su vez, tiene como finalidad y consecuencia la plenitud intelectual y moral del hombre. Se trata de la vuelta del hombre a la **unidad de Dios**, proceso que tendrá lugar en tres etapas: 1ª.- **Inconsciencia** e **Indiferenciación.** Lo manifestado en las sociedades primitivas. 2ª.- El hombre descubre y diferencia los poderes de la naturaleza y en ellos adora a la divinidad por la **religión.** 3ª.-Por fin, el hombre descubre a Dios en la conciencia humana como conciencia superior, única y fundamental. La idea de Dios viene a ser una liberación de **antropomorfismos**, **nacionalismos religiosos** y **ritos locales.**

La **perfección**, final necesario para la Humanidad, llegará cuando se consiga un mundo de amor para todos los hombres, donde domine, mediante la iluminación de la razón, la realización del **Bien en Dios.** Se trata de una concepción utópica que, sin duda, explica la gran polarización a que se verá sometido, entre sus acérrimos defensores y los encarnizados detractores, el movimiento krausista en España.

II.- El Krausismo en España. Julián Sanz del Rio.

El introductor del Krausismo en España fue Julián Sanz del Río (1814-1869)[2], fundador del conocido como "*Krausismo español".* En opinión de Roberto Albares, se trata del principal movimiento y corriente de pensamiento de la segunda mitad del siglo XIX español "*con influencia efectiva en la Cultura española durante la llamada Edad de Plata*". Nombrado Sanz del Río catedrático interino de Historia de la Filosofía de la Universidad de Madrid en 1843, se le encomienda, becado, el traslado a Alemania para familiarizarse con las nuevas doctrinas filosóficas y su desarrollo en el campo científico y universitario, con el encargo de que al regreso realice un informe sobre el estado de la enseñanza universitaria en dicho país. Durante dos años se imbuirá de las doctrinas de Krause[3], tanto a través de la lectura directa de sus obras como de la asistencia a las conferencias de sus más destacados discípulos, principalmente Röder y Leonhardi. Vuelto a Madrid, con la idea clara de lo que quiere conseguir para el universo cultural español, pasará un largo retiro voluntario de nueve años en Illescas –incluso renunciando a la cátedra de Ampliación de Filosofía que le había sido concedida oficialmente-, al no considerarse suficientemente preparado y donde se entregará a una continua actividad intelectual, con desplazamientos periódicos a Madrid, centrándose en realización de trabajos filosóficos, profundización personal en la filosofía krausista y traducción de algunas de sus obras para acomodarlas al

---

[1] .-LÓPEZ MORILLAS, JUAN. *El Krausismo español"* Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1956; RICARDO SÁNCHEZ ORTIZ. *Krausismo. Enciclopedia de la cultura española, tm. 3, Madrid, 1966;*

[2] .- ROBERTO ALBARES, *"Julián Sanz del Río*". Biografía. **(**Doctor por la Universidad de Salamanca y profesor de filosofía en dicha universidad). Artículo publicado por la Real Academia de la Historia el 30 de junio de 2014.

[3] .- Karl Cristian Friedrich Krause (1781-1832). Nace en Jena, hijo de un pastor protestante. Estudia filosofía en la universidad de esta ciudad como discípulo de Fichte y Schelling, siguiendo el proyecto idealista diseñado por éstos. Desplazado a Dresde, necesidades económicas le obligan a dar clases de música y en 1805 ingresa en la Masonería, escribiendo varias obras sobre esta sociedad secreta. En 811, escribe la obra que, en cuanto a su influencia en España, será la más decisiva, *Urbil der Menschheit*, traducida por Julián Sanz del Río**.**

estado filosófico español del momento[4]. En este tiempo se formará en torno a él un grupo inicial de discípulos.[5] Él está convencido de que el proceso de reforma mental del pueblo español que había ido madurando durante este largo tiempo de retiro, no podía realizarse con una acción individual sino que necesitaba de una acción conjunta saliendo del plano privado y particular para llevarlo a lo social y público, y que no podía limitarse a tarea de un solo individuo sino común a varias generaciones; así en 1851 crea una sociedad literaria para el estudio y discusión sobre la Ciencia Analítica. Se da cuenta de que la mejor manera de llevar a cabo este objetivo será a través del método del magisterio que iniciará con ese pequeño grupo y mediante la incorporación de él mismo en la cátedra de la Universidad Central a la que se incorporará en 1854. En su actitud docente se preocupa de que sus discípulos se vayan imbuyendo de las ideas krausistas, convencido de que éstos, a su vez, en el futuro serán profesores que llevarán a otras generaciones esa misma semilla.

III.- Situación político-cultural en España.

El periodo en que se desarrolla el movimiento krausista en España, coincide con el reinado de Isabel II. La falta de asentamiento político –alternancia entre los dos bandos de liberales (progresistas y moderados) en el gobierno, y de los Carlistas en la oposición –más bien conspiración-, se corresponde con una falta de consistencia en el mundo de la cultura y de la educación y principalmente universitario. Si en política era el régimen dictatorial de la monarquía, el educativo estaba impregnado del dominio de La Iglesia y los católicos recalcitrantes. La censura en la cátedra y el dogmatismo en la moral y lo religioso hacían que el mundo cultural español permaneciera completamente descolgado de los aires de modernidad que dominaban en la Europa del momento. Semejante situación fue la que provocó que un puñado de jóvenes universitarios se embarcaran en la regeneración del mundo cultural nacional. El sistema krausista importado por Julián Sanz del Río, traía como aportación la libertad de seguir el dictado de la razón como medio de desarrollo en el perfeccionamiento, tanto individual como colectivo del hombre[6]. Por otra parte, ese mismo foco de iluminación racional hace que se abandone el puro seguimiento de los dogmas católicos que impedían cualquier desviación del dogma impuesto férreamente por la Iglesia y defendido por el régimen monárquico. La aportación del krausismo a la universidad será la ***libertad de cátedra***, y en cuanto a su aplicación al tema religioso y social, se impondrá la promoción de una religiosidad *semi-laica* –sin que, según Sanz del Río, haya que oponer la *razón a la fe*-, donde los dogmas estarán atemperados por las consideraciones más acordes con la Naturaleza. **El hombre** ya no está dividido en dos partes irreconciliables: *cuerpo* y *alma; materia* y *espíritu*, -positiva y negativa respectivamente-, sino que ambos forman un todo indisoluble -Naturaleza y Espíritu-, perfectamente compaginables y, ambos, dignos de igual desarrollo y atención[7].

---

[4] .- La más famosa y decisiva de estas traducciones es la conocida como "el catecismo del krausismo español", que más que simple traducción se trata de la exposición clarividentemente enriquecedora y perfectamente adaptada a la idiosincrasia española, del original de Krause y que lleva por título: *Ideal de la Humanidad para la vida.* Sobre las características de esta obra de Sanz del Río, y su importancia para conocer su valiosa aportación para el conocimiento del krausismo español, quiero transcribir dos notas que aparecen en el comienzo de la edición española de esta obra publicada por Ediciones Orbis, S.A. 1985. La primera, titulada como "Nota del editor**"**, dice lo siguiente: " *Esta obra del filósofo alemán Karl Chistian Friedrich Krause (1781-1832), que tanta influencia ejerció entre los intelectuales españoles de la segunda mitad del siglo XIX, fue traducida por el propio introductor del Krausismo en España: Julián Sanz del Río (1814-1869). - El entonces ministro español de la Gobernación don Pedro Gómez de la Serna comisionó en 1843 a Julián Sanz del Río para estudiar filosofía en Alemania durante dos años, entrando allí intensamente en contacto con el círculo de los krausistas alemanes. De regreso a España, preparó "aquella soberana síntesis krausista, jamás superada", que es, según su editor, Antonio Zozaya, el Ideal de la Humanidad para la vida [….]".* – La otra nota –a cargo del mismo Antonio Zozaya con motivo de agradecer a los testamentarios de Sanz del Río la autorización de la edición- se expresa en semejantes términos " *[…] Es obra siempre nueva. Los más distanciados de aquella soberana síntesis krausista, jamás superada, reconocerán que el transcurso del tiempo ha podido traer a la que pudiéramos llamar Metafísica humana, nueva terminología, pero no nuevas afirmaciones. – Quien lea este libro, labor de buenos, no tiene sino sustituir unas palabras por otras para hallarse en pleno desenvolvimiento científico. Donde dice Dios (v.gr.) léase energía; donde se escribe deber, entiéndase necesidad de realizar la propia función. Un trueque de palabras, hoy impuesto por el énfasis pedantesco de un academicismo invertido, mostrará hasta qué punto la adaptación del krausismo a nuestra patria ha superado a cuantas tentativas de renovación intelectual, moral y social han sido fruto de la meditación y la virtud en las últimas dos centurias*".

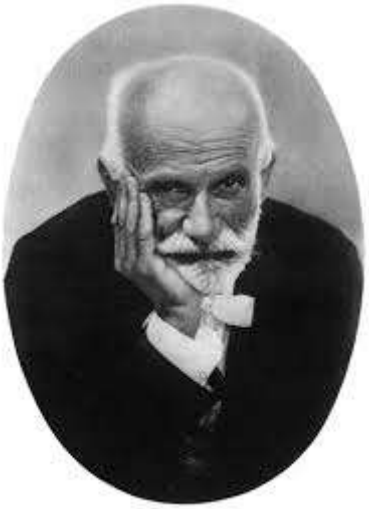
[5] .- Entre los principales componentes de este grupo están: Fernández y González, Francisco de P. Canalejas, Federico de Castro; Valeriano Fernández Ferraz y Vicente Romero Girón. (*Enciclopedia de la Cultura Española* ,Editorial Nacional, Madrid 1966, pág.825)

[6] .- *"La Humanidad, en sus diferentes períodos, es vista como un proceso hacia niveles de racionalidad, cada vez más elevados". (Ideal de la Humanidad para la vida"*; Id. Pág.24).

[7].- *"El hombre, imagen viva de Dios y capaz de progresiva perfección, debe vivir en la religión unido con Dios, y subordinado a Dios; debe realizar en su lugar y esfera limitada la armonía de la vida universal, y mostrar esta armonía en bella forma*

IV.- Francisco Giner de los Ríos. La "Institución Libre de Enseñanza". (ILE)

Si la acción de Sanz del Río en cuanto a la introducción del krausismo en el mundo cultural español no tuvo la transcendencia efectiva que posiblemente él imaginara, sin embargo sí que fue eficaz en la idea de servir de semilla que iría germinando en las siguientes generaciones de profesores universitarios y de segunda enseñanza. Efectivamente, el principal seguidor del camino abierto será Francisco Giner de los Ríos[8]. A partir del Concilio vaticano I (declaración de la infalibilidad del Papa), los católicos liberales se dividen en dos ramas, los que se someten a la doctrina de plena autoridad papal, y los disidentes – la mayoría de los krausistas y unos pocos literatos, políticos y hombres de ciencia que se concentran tras la corriente del *Liberalismo avanzado*. Giner de los Ríos es originariamente maestro, y está convencido de que el futuro de una verdadera regeneración de la sociedad, a la que él aspira para el país, sólo vendrá gracias a una auténtica formación humanística de los niños, y esto ha de ser tarea de los maestros, de aquí que sus principales desvelos van a estar encaminados a conseguir que los futuros maestros estén imbuidos de esa idea que él tiene de lo que debe ser un hombre dotado de una formación **integral.** Su función pedagógica universitaria se verá interrumpida por culpa del conocido ***Decreto* Orovio** (1875)**,** provocando la *Cuestión Universitaria,* por efecto de la cual los catedráticos Castro y Salmerón serían separados de sus respectivas cátedras y Giner, solidarizándose con ellos, quedaría también suspenso. Precisamente esto fue la gota que calmó el vaso de ciertos catedráticos krausistas, entre ellos, principalmente, F. Giner de los Ríos, para que se decidieran a entrar en un camino de instrucción alternativa a la oficial.



Francisco Giner de los Ríos

En uno de los diversos retiros forzados de los profesores díscolos, Giner, Manuel Bartolomé de Cossío y algunos otros, conciben la idea de lo que iba a ser la ***"Institución libre de Enseñanza"*[9]*.*** El espíritu que domina el proyecto educativo de Giner se base en "*regenerar el país a través de las conciencias, la revolución de las conciencias. Quería crear hombres íntegros, cultos y capaces, sobre la base de la idea de que los cambios los producen los hombres y las ideas, no las rebeliones ni las guerras".*[10] El método pedagógico que domina en la I.L.E., es el que el propio Giner denomina como ***método intuitivo***, que podría entenderse como un híbrido entre la *mayéutica* socrática y la práctica franciscana, donde el maestro actúa sobre el alumno no tanto por su autoridad sino por su conocimiento y su amor, esto suponía un acercamiento entre ambos que hacía que la escuela no se entendiera como un aprovisionamiento de conocimientos sino como un campo de experimentación vital donde el maestro no actuaba sino como el compañero experimentado que le iba iluminando el campo de recolección. "*En el método institucionista, la relación entre los alumnos y el profesor era íntima, cercana, familiar, para así poder influir mejor en su conciencia. En la práctica, cada alumno tenía un cuaderno (y no un libro*

---

exterior; debe conocer en la ciencia a Dios y el mundo; debe en el claro conocimiento de su destino educarse a sí mismo". (Ideal de la humanidad para la vida, Id. Pág.65).

[8] **.-** Francisco Giner de los Ríos, nace en Ronda (10 de octubre de 1839) y muere en Madrid (18 de febrero de 1915). En 1851 es alumno de Segunda Enseñanza (precisamente en el año de su nacimiento se habían inauguradas las Escuelas Normales) en el instituto de Alicante, donde, al año siguiente, obtiene el título de Bachiller en Filosofía. En 1853 se traslada a Granada en cuya Universidad se licencia en derecho y Filosofía y Letras, pero, sobre todo, es allí donde se familiariza con las traducciones del krausismo. Será también en Granada –vuelto a ella tras un corto periodo en Madrid- donde tendrá como compañeros de carrera a los krausistas, Nicolás Salmerón, Juan Facundo Riaño, Montero y a José Fernández Jiménez. En un viaje esporádico a Sevilla conoce el *Curso de Derecho Natural* del krausista Heinrich Harems. Vuelto a Madrid y complementando su trabajo como agregado diplomático en el Ministerio de Estado, enseña en la Universidad Central haciendo amistad con los ilustres krausistas. Julián Sanz del Río, Fernando de Castro y Gumersindo de Azcarate.

[9] .- La Institución Libre de Enseñanza (I.L.E.) se funda en 1876 y *"en el proyecto de creación se explica con claridad* que la organización debe ser independiente de la acción del Estado, dada la dificultad de armonizar la libertad que reclama la investigación científica y la función del Profesor con la tutela que ejerce el Estado. Durante sus setenta años de existencia tampoco se desligó de su proyecto de regeneración moral, el intento de crear el "hombre nuevo", según la filosofía krausista, capaz de enfrentarse con la situación moral del país, profundamente degradada; y lo que es más importante, de superarla y potenciar un nuevo modelo individual y colectivo, más racional, más ético y más humano". (Vid. ÁNGELA CABALLERO CORTÉS, *"Francisco Giner de los Ríos (1839-1915)",* pág. 3, Universidad de Málaga).

[10] .- ANTONIO VIÑAO, "*Pensadores de ayer para problemas de hoy. Teóricos de las Ciencias Sociales", (*Capítulo III de un estudio sobre el método de Giner de los Ríos. Universidad de Murcia).

académico) con el que trabajaba. Los exámenes memorísticos no existían. Las excursiones eran frecuentes, a museos de todo tipo, a fábricas, al campo. Etc.[11] *:*

V.- Principios pedagógicos de la "Institución Libre de Enseñanza"[12]***.***

El objetivo esencial de la I.L.E. era establecer una alternativa necesaria a la enseñanza dominante en las universidades españolas de la segunda mitad del Siglo XIX. La enseñanza estatal del momento se basaba en conocimientos memorísticos y un profesorado falto de profundidad científica y encorsetado en la rigidez de una férrea jerarquía religiosa y política; la que Giner se proponía, en cambio, era una enseñanza –a todos los niveles del proceso educativo- basada en criterios conducentes a la formación de individuos dotados de un espíritu libre y desarrollado en todas sus potencialidades. Si en principio se lo planteó como una Universidad Privada, pronto su creador comprendió la necesidad de introducir sus principios en todo el ciclo educativo y convertirse en lo que hoy calificaríamos de ***educación humanística.***

Los principios pedagógicos que caracterizan este ambicioso proyecto –que indudablemente tuvo importantísimos resultados aunque, por su propia ambición, quedaría en una utopía, truncada por la Guerra Civil-, podemos concretarlos en los siguientes. 1.- **Libertad de cátedra**. Independencia total política, religiosa e ideológica para investigar en los distintos ámbitos de la ciencia. El profesor es el único responsable de su magisterio. 2.- **Concepto de educación**. El ámbito en el que se desenvuelve la educación institucionista tiene dos vertientes, *significado instructivo* del contenido, es decir, instrucción en el conocimiento, y *autonomía* moral personal; en definitiva, se trata de crear espíritus libres y críticos. 3.- ***Coeducación.*** Educación común de niños y niñas, y ello en dos dimensiones: a) *organizativa*; niños y niñas se han de educar juntos y compartir los mismos espacios físicos. b) *Curricular*; eso mismo vale para el calendario curricular. Bartolomé Cossío será el principal defensor de este principio, que lo expresaba con la siguiente afirmación: *"La mujer ha de educarse no sólo con el hombre, sino como el hombre".* 4.- ***Perspectiva.*** Con este programa pedagógico lo que se pretende es organizar los elementos escolares de forma que cree en el alumno una actitud cognitiva. El antiguo aprendizaje, basado en la pura memorización de los libros de texto, debería sustituirse por la colocación de los alumnos con una actitud de deseo de aprender ante un **texto abierto.**

VI. Seguidores de la "Institución Libre de Enseñanza".

Con ello se había sembrado la semilla de una intelectualidad –desde los mismos cimientos de la escuela infantil- que perdurara como verdadera idea renovadora de la sociedad a la sombra de las ideas krausistas hasta la llegada de la Guerra Civil, con la que se rompe todo atisbo de libertad tanto política como social y cultural. Se pueden distinguir tres generaciones que componen el edificio **institucionalista.**

1ª.- Los congregados en torno a Giner de Los Ríos: Manuel Bartolomé Cossío; Joaquín Costa; Leopoldo Alas (Clarín); Alfredo Calderón (pedagogo valenciano); Eduardo Soler; Jacinto Mesía; Adolfo Posada; Pedro Dorado Montero; Aniceto Sela (rector de la Universidad de Oviedo).

2ª.- Los considerados como **"los hijos de Giner de los Ríos**: Julián Besteiro; Pedro Corominas (Barcelona 1870-Buenos Aires 1939, escritor, político y economista) José Manuel Pedregual, (Oviedo 1871-Avilés 1948; jurista y político); (Martín Navarro Flores (escritor y ensayista almeriense (1871-1950, biógrafo del maestro Giner, "*Vida y obra de Giner de los Ríos" (1945);* Antonio Machado; Domingo Barnés (Sevilla 1879- México 1949) político y pedagogo; Fernando de los Ríos (sobrino de Francisco Giner de los Ríos, pedagogo y político muy en contacto con los que formarían la denominada *Generación de 1914).*

3ª.- La forman los nacidos entre 1880 y 1890. Se trata de los principales representantes de la Generación del 14, entre otros: Juan Ramón Jiménez; Ortega y Gasset; Ramón Pérez de Ayala; Américo Castro; Gregorio Marañón; Manuel García Morente y Pablo de Azcárate.

VII. ***Otras instituciones derivadas de la I.L.E.***

Como fruto de esa visión pedagógica que inspirara la reforma educativa promovida por Giner de los Ríos y algunos de sus más ilustres colaboradores, los poderes públicos iban a emprender una serie de reformas en la línea de la ***I.L.E.; a***sí irían apareciendo centros que vendrían a consolidar esa gran obra en el campo de la pedagogía, y que darían cuerpo a lo que hoy llamaríamos **Formación humanística.** En la apertura del curso 1904-1905 de la Universidad Central, Cossío inaugura la cátedra de Pedagogía, que se convertiría en Facultad en 1932.

---

[11] .- JIMÉNEZ-LANDI, "*La Institución libre de Enseñanza, 1873 (2 tomos; Periodo Parauniversitario), Taurus, 1987, pág. 693.*

[12] .- Vid. ÁNGELA CABALLERO CORTÉS, op. Cit., pág. 8.

- En 1882, dirigido desde su creación por M. Bartolomé Cossío, se crea el **Museo Pedagógico de Instrucción**, que supondría una ruptura radical con el método tradicional de la enseñanza y como tal permanecería durante cincuenta y nueve años. En cuanto a sus pretensiones, en palabras del propio Cossío, "*El Museo de Instrucción Primaria está llamado a ser el órgano por donde en España se introduzcan todos los adelantos que en el orden de la primera educación se verifican en los demás países".*[13]

- En enero de 1907 se crea la **Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE)**[14] por decreto de Amalio Gimeno, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. En 1939, con los materiales de la JAE, se crearía el **Consejo Superior de Investigaciones Científicas.**

- **Residencia de Estudiantes.** Fundada en 1910 por la Junta de Ampliación de Estudios, duraría hasta 1936. Se puede considerar como el primer centro cultural de España y una de las experiencias más activas y efectivas de creación e intercambio científico y artístico de la Europa de entreguerras. Ya desde su comienzo, dirigida por Alberto Jiménez Fraud, se convertiría en una casa abierta a la creación, el pensamiento y el diálogo interdisciplinar. Se buscaba en ella un complemento de la formación universitaria a base de crear un ambiente de convivencia entre los distintos presentes y futuros investigadores y creadores artísticos. En ella residieron muchas de las principales figuras de la cultura del siglo XX: *Federico García Lorca, Salvador Dalí, Buñuel, Severo Ochoa.* Asiduos visitantes de la Residencia fueron: Miguel de Unamuno, Alfonso Reyes, Manuel de Falla, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Blas Cabrera, Eugenio D'Ors o Rafael Alberti, entre otros muchos. En sus dependencias fue continua la discusión y difusión de la vida intelectual de la Europa de entonces, con la presencia de grandes personalidades de la intelectualidad europea invitadas y que en ella dieron sus conferencias. En 1915 –año de la muerte de Giner- se crea la **Residencia de Señoritas**, dirigida desde su creación por María de Maeztu y que era como la versión hermana de la Residencia de Estudiantes. Duraría hasta 1936.

- **Instituto-Escuela de segunda enseñanza.** Se trata de una aplicación de los principios y métodos institucionistas, extendidos al ciclo educativo secundario; sería el precursor de lo que hoy entendemos por Enseñanza media.

- Misiones Pedagógicas. Ya en 1881, Giner de los Ríos y Cossío solicitaron al ministro de Fomento, J. Albareda, la creación de unas misiones ambulantes para llevar a las zonas rurales los mejores maestros que vivificaran la escuela rural. En 1912, Rafael Altamira promovería algunas experiencias en este sentido y ya le daba el nombre de *"misiones pedagógicas"*. En 1922 Cossío insistiría ante el Consejo de Instrucción Pública sobre la necesidad de establecer estas expediciones pedagógicas. Definitivamente, con la proclamación de la República (1931), se recoge la idea y se establece la puesta en marcha del proyecto engendrado por Giner y Cossío.

Juan Ramón Prieto Jambrina

Bibliografía:

COSSÍO, MANUEL B., Museo Pedagógico de Madrid. Documentos para su historia. Legislación. Organización. Memoria de sus trabajos (Madrid, Imprenta de Fortanet, 1886), pág. 2.

E. DÍAZ, La filosofía social del krausismo español, Madrid, 1973

F. ELÍAS DE TEJADA, *El hegelismo jurídico español*, Madrid 1944

I.J.GIL CREMADES*, El reformismo español*, Barcelona 1969

KRAUSE SANZ DEL RÍO. *Ideal de la Humanidad para la vida.* Ediciones Orbis, S.A., Barcelona, 1985.

JIMÉNEZ GARCIA, ANTONIO. El krausismo y la Institución Libre de Enseñanza. (1985)

LIPP, Solomon. Francisco Giner de los Ríos. (1985)

J. VILLALOBOS*, El pensamiento filosófico de Giner*, Sevilla, 1969. *sociedad en conflicto,* Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 2006

LÓPEZ MORILLAS, JUAN. *El krausismo español: perfil de una aventura intelectual. (1956).*

MARÍN ECED, TERESA. (1991). "Innovadores de la educación en España: becarios de la Junta de Ampliación de Estudios". Universidad de Castilla la Mancha.

[13] .- COSSÍO, MANUEL B., Museo Pedagógico de Madrid. Documentos para su historia. Legislación. Organización. Memoria de sus trabajos (Madrid, Imprenta de Fortanet, 1886), pág. 2.

[14] .- Este órgano estatal representó en España, desde 1907 a 1939, el proyecto más innovador en materia de investigación, con la creación de laboratorios y becas para estudiantes y, sobre todo, puso en contacto a los principales pensadores y científicos españoles con los de los otros países posibilitando un acercamiento de los pueblos en materia de ciencia y cultura. Fue presidido, desde su principios por Santiago Ramón y Cajal. (VID. JAE – CESIC. 2010, "*Cien años de la creación de los primeros centros de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones científicas).*

M. D. GÓMEZ MOLLEDA, *Los reformadores de la España contemporánea*, Madrid, 1966
N. M. LÓPEAZ CALERA*, En torno al concepto del derecho en K.Ch. F. Krause,* "Anales Cátedra Francisco Suarez", 1962 (2-2) 349; Domingo Barnés
P. AZCÁRATE, *La cuestión universitaria. Madrid, 1967*
P. JOBIT, *Les educateurs de L'Espagne contemporaine,* París, 1936
V. CACHO VIU, *La Institución libre de Enseñanza*. Madrid, 1962
Y. TURÍN, *la educación y la escuela en España* (1874-1902)
VV., *La Institución Libre de Enseñanza y Giner de los Ríos: nuevas perspectivas, ACE/fundación Francisco Giner de los Ríos,* Madrid, 2013.

Dobleces de la vida

Folio blanco,
letra negra,
alma blanca,
ira negra.

Sencillas palabras;
palabras blancas,
tintas negras que van gritando,
enseñando, cantando como la brisa,
que va suspirando al marinero viento:

"Para la tristeza, la alegría,
para las lágrimas, todas las sonrisas,
para el horrible odio, todo el amor,
para el lamento, todos los sueños,
todos los deseos, todas las esperanzas"

¿Qué sería lo uno sin lo otro?
¿Qué sería?
Si detrás de un muro, encuentras una alegría,
si sale el sol tras la violenta y furiosa tormenta,
que trajo temor, y el temor traerá la felicidad querida.

… Es la vida, amiga mía, que es como los calcetines:
A veces, se les da la vuelta.

Luís S. Taza Hernández

La vida sabe

Hay cosas que suelen ser
pero que nadie las mira,
aunque cuando yo las miro,
me parecen maravillas.

Me quedo de pie por no
cansar a la vieja silla
pero la silla conoce
lo que tengo de fatiga.

El agua que bebo sabe
que tengo sed infinita,
y conoce de mi hambre
el pan de corteza y miga.

Camino andado conoce
la sandalia que lo pisa
y la piedra en que descanso
la sombra que da la encina.

Y el mar ¿qué digo del mar?
lo que el mar de mí sabía
nunca se lo dije yo,
se lo contaron las islas.

El sol sabe de mi piel
que por el sol fue curtida
al pasar por las ciudades
y los pueblos y las villas.

He comido en las posadas
y he bebido en las cantinas
lo que me ofreció la gente
en las noches y en los días.

Fueron las cansadas tardes
de vericuetos y esquinas,
fueron las noches amargas
y las mañanas perdidas.

Digo versos con verdades
pero parecen mentiras.
La vida conoce todo
si preguntas a la vida.

El que no sabe soy yo,
y aquí mi canto termina.

Febrero 2016

Francisco Alonso Ruiz

EL CAPITÁN ENZO PALAZIO

El Capitán Enzo Palazio paseaba por la playa montado a caballo, recordando la frase, "*Sale el sole*, *canta el gallo y Mussolini monta a caballo*". Él no se parecía a Mussolini, en nada. El Duce estaba en Roma, rodeado de su corte y echando sobre la alfombra a todas las *signorinas* que embauca.
Lo que el Capitán quiere es ser devuelto a su Patria; a él no se le ha perdido nada en la *spagnia*. Como militar obedece órdenes, pero nada más. No le interesa el conflicto entre *spagnioles.* El demente del Duce soñaba con el Imperio Romano.

Desde que llegó a Alicante, último bastión de la guerra civil Española, no había hecho nada, solo pasear a caballo, en el pueblecito marinero donde fue destinado. Un caballo, requisado de alguna finca que, con su paso, al trote, el peso de la pistola le estaba fastidiando los paseos, decidiendo desmontar en más de una ocasión.

La casa que le habían asignado para pernoctar estaba junto a la playa y pertenecía a un matrimonio sin hijos. A la entrada y salida ambos le sonreían y murmuraban algo en un leguaje que desconocía. Debía ser un dialecto de la Región, lo mismo ocurría en Italia.

La habitación que ocupaba tenía ciertas comodidades: un retrete individual y una radio. Eso era mucho más que agua, sal y asiento junto a la lumbre. El retrete, en un pequeño cuartucho tenía una ventana desde la cual se apreciaba la inmensidad del mar, y a lo lejos se erigía una torre vigía, sin duda construida siglos atrás para otear el horizonte y estar prevenidos de invasiones piratas. El dueño de la casa tenía sus motivos para hacerse construir el pequeño habitáculo donde hacer sus necesidades en el futuro, no muy prometedor para su cojera. La cama era grande, cómoda y limpia.

El Capitán recordaba a menudo -tiempo tenía de sobra- una anécdota que repetía el Comandante al mando de su batallón: "Llegaron a un pueblo de la misma Provincia y le asignaron una casa perteneciente a una familia acomodada; la cena estuvo exquisita y el trato de la familia insuperable. El dormitorio era una habitación ricamente amueblada. La sorpresa fue que, al meterse en la cama las sábanas estaban tiesas. Quedó extrañado y desde luego no pudo pegar ojo en toda la noche por lo incómodo. Por la mañana le preguntó a la muchacha que le sirvió el desayuno el porqué de las sábanas tan rígidas. La respuesta no se demoró: ¡Las almidonamos!

-¡Estos *espagnioles* tienen costumbres muy raras! -Decía al resto de los oficiales- creo que lo único que me *piace* de *la espagnia* son sus mujeres… la mujer *espagniola* es como un cálido suspiro en la noche mediterránea!

-¡Sobre todo si se duerme sobre una losa de mármol, como le sucede a usted… mi comandante! – Observó un joven Teniente. Todo el grupo de oficiales rieron la comparación del compañero.

Al poco entró el Comandante en jefe y todos formaron, prestos a escuchar las órdenes que les dictaba a grito pelado: Con un dedo señalaba a cada oficial la zona asignada. A él le tocaba cubrir un sector de campo y playa, muy cerca de un abandonado seminario, regido por una orden religiosa. La campana de la pequeña ermita rompe su silencio, no sabiendo a ciencia cierta quien la hacía sonar… quizás un campesino de la zona. Su sonido rompe el silencio de aquella playa sin fin.

El dueño de la casa es un marino de pierna renqueante y con eterno mal humor. Al hablar parece que mastica las palabras y está constantemente manifestando su mala suerte.

-¡Y encima tengo que soportar a este macarroni en mi propia casa!– se lamentaba el pescador.

-¡Pero gracias a él tenemos comida en casa!- Le responde su mujer –añadiendo-- Fue un acierto que nos lo designaran…

-¡Si yo estuviera bien no necesitaríamos nada de nadie… hay veces que no puedo ni levantarme de la cama. En qué mala hora me embarqué con tu primo, menuda embarcación, más que una barca parecía una trampa!

-Mira Manolo… nadie tuvo la culpa del accidente, pasó porque las cosas son así!

-¡Claro, como tú no tienes la pierna tiesa!

-¡Será lo único que tienes tieso! – exclamó ella sin aparente remordimiento. Dejó a su esposo y comenzó a faenar por la casa y preparar la comida, pues el señor Capitán siempre llegaba a la misma hora. ¡Será por eso de los cuarteles! pensó.

Pero el Capitán Palazio no llegó. En su lugar un soldado, montado en bicicleta --seguramente requisada- que dijo ser su asistente, les comunicó que su Capitán no podía acudir y que aceptaran sus disculpas. Dejó unos paquetes sobre la mesa de la cocina, saludó militarmente y se fue.

-¡Qué fino es el macarrón!

Aquella noche Rosa quiso soñar… Al principio todo fue confuso: Quería encender la luz pero su mano no alcanzaba la perilla. Lo intentó una y otra vez, pero no lo conseguía… a partir de ahí flotó cómodamente. Vio un hombre con largas barbas que le hablaba, pero no entendía lo que le decía… Se acercó más a él y, entonces el

hombre desapareció. _ Es Dios quien me advierte… él adivina mis pensamientos. Es ese hombre, el Capitán Italiano quien perturba mis sueños, hace que me retuerza en la cama y me levante agotada.

-¡Te puedes estar quieta de una puñetera vez… me duele la pierna y no paras de moverte!

La voz de Manuel sonó en medio de la noche quebrando el silencio. Un suspiro, o una maldición y, respiración pausada. Rosa siente unos labios ardientes en la nuca, por sus hombros y pechos, un escalofrío recorre todo su ser. Abre la boca voluptuosamente buscando algo, pero no encuentra nada. Es la desesperación de lo inacabado. Rosa sueña despierta.

Él no quería ser militar, pero la tradición familiar así lo quiso. Los ingleses dicen: Este lugar no es distinguido ¡hay militares!- En cambio para los Alemanes la carrera de las armas es la máxima aspiración de todo hombre. Muy a gusto se sentiría siendo profesor en cualquier pueblo de su querida Italia.

Corre el rumor de que regresarán parte de las tropas a su lugar de origen. -¡Esperemos que Benito de las órdenes oportunas!- Desde que se enteró de que un hermano suyo estaba en el "Batallón Garibaldi", le entraron ganas de desertar… y él a las órdenes del general Roatta. Nada en la vida tiene sentido, lucha entre hermanos en un País que no es el tuyo.

La comida le es servida en su habitación, cosa que agradece, no tiene ánimos de nada y menos ver al de la pierna renqueante. -Dicen que los *espagnioles* son bajitos, con boina y cara de mala leche… este solo tiene lo último. Su mujer si es agradable de ver… simpática y, creo que le caigo bien.

Una tarde en la que Rosa limpiaba lentejas sobre la mesa de la cocina, el plato, medio lleno, se le escurrió de las manos y estrelló sobre el suelo. Furiosa empezó a recogerlas, cuando apareció el Capitán Enzo Palazio. Este se llevó dos dedos a la visera de su gorra y sonrió. Rosa se levantó rápidamente, sus mejillas rojas y su pecho palpitante. Enzó le quitó el plato de las manos y lo dejó sobre la mesa. La cogió del talle y la besó desesperadamente. Ella lo aceptó y correspondió. Transcurridos unos minutos, ambos, sin mediar palabra subieron al dormitorio.

Aquello se repitió varias veces, aprovechando todas las oportunidades. Como chiquillos se buscaban y se amaban, tanto que, al Capitán se le olvidó su viaje a Italia.

Rosa estaba encantada, ausente cuando su marido le gritaba. Esto hacía que el marino se pusiera furioso. Un día amenazó con pegarle y ella lo retó desafiante. Alguien afirmó ver al marino llorar.

Los días transcurrían y la situación se hacía insoportable para Manuel. Un buen día las tropas Italianas recibieron las órdenes de retirarse de la zona para posteriormente repatriarlos.

El Capitán Palazio jamás supo que dejó un bambino en Campobello, como él bautizó al pequeño pueblo de mar. Rosa lloró la marcha de su amado y llevó su embarazo con valentía. Manuel sabía que la gente murmuraba, pero nadie se atrevió a decírselo abiertamente.

Remedios de los Ángeles Climent

Efigie desnuda con cíngulo

I

Cíngulo. Batalla.
Clámide. Soledades.
En la risa un viento mistral
que apenas pude comprender.
Y más allá tempestades. Arena.
Cíngulo. Estatua.
Vaciedades del espacio.
En el beso un desierto
ocre consumado, derramado
en la tierra.
Agua alzándose. Soledades.

II

Noche mármula
luna turbia aplastada
en el colchón de estrellas.
Dibuja con la gémula del dedo
-exquisita textura-
el contorno satinado
de aquella carne mulsa
tenazmente impenetrable,
efigie estremecida y muda.
Luego
en penumbra
el alma del artista se deshace
-extrema levedad-
en tan insoportable belleza.

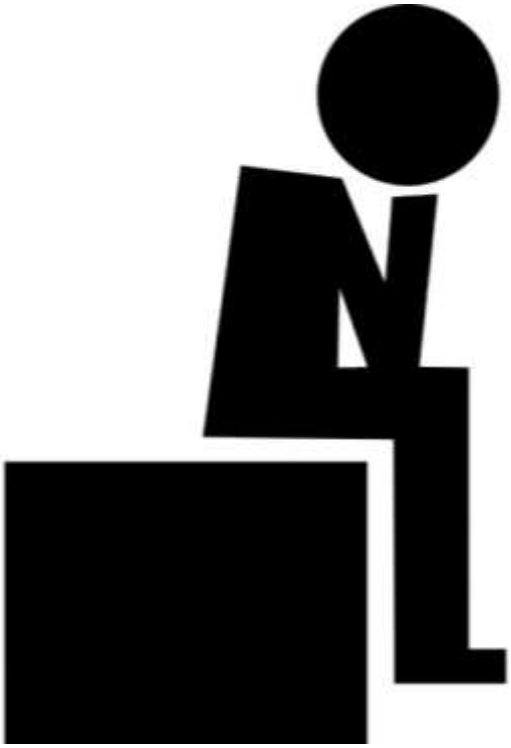
Mercedes R. García-Olías

De “Fotogramas en si bemol menor” (poemario inédito)

Sin luz siquiera

De muy dentro de mí
nacen mis versos,
turbios a veces
o limpios como el agua,
estremecidos siempre,
como yo mismo soy,
siempre impaciente,
aunque escuche los gritos
de las insomnes calles
nunca silenciosas,
acusadoras vidas,
caminos insaciables,
que nacieron ya móviles
y hasta mí llegan
sin detenerse nunca.

Mis versos son yo mismo,
y el día que también cesen
jamás se escuchará
canción alguna,
habrá quedado
para siempre exhausto,
como perro sin dueño
que ha perdido su rumbo
y no alcanza a buscar
refugio alguno,
aunque nació muy lejos,
ni recuerdan ni saben
ni origen ni destino,



serán solo una sombra,
ahora sin luz siquiera.

Manuel Parra Pozuelo

Recuérdame quién soy

mientras levanto el vuelo
y te miro a los ojos sin pupila
llenos de infinita luz que se derrama
aquí, en esta sedienta sombra que te busca.
Saciándome de ti es como camino,
colmándome de ti
es la única manera que tengo
de seguir gritando.
Aunque no me entienda nadie
sé que existes
yo sé que tú eres cuanto habita, y te persigo.
No tengo hogar si no es bajo tu lecho
ni manos que no sean las tuyas
las de todos, todos, otra vez, una vez más
¿cuántas veces vendrás a devorar mis versos
hasta que seas la única palabra de mi boca?
Todos, con puñales o hachas
todos, con canciones de cuna
todos, con héroes y esbirros.
¡Maldita sea todos!, todos
vaciándome del último juicio que me queda
sacándome de la última trinchera
todos, todo, recuérdame quién soy
mientras levanto el vuelo
y así poderte amar en paz
mientras te nombro.

Julia Díaz Climent

Soy un pringao a una caricia cosido

buscando y no buscando
perpetuar la adolescencia
para correrme en tu boca
a modo de oscura alucinación.

A una caricia atado
un perdedor
echando pestes de Hollywood
y de los caminos más poblados
entre quienes pudieron hacer
con su vida
algo más que una certeza fácil

Alfonso Rodríguez Sapiña

CUADERNILLO DEDICADO AL PINTOR ANGEL SANCHEZ GERADA

El pintor creando arte en su estudio de Alicante, nos ofrece en esta revista seis obras que dan testimonio sucinto de su buen hacer y de su evolución a través de diversas técnicas y estilos, vistas por la mirada atenta de los poetas aucanos.

El portal de Elche

El portal de Elche,
junto a la alicantina Rambla,
nos recuerda el antiguo camino
a esta nuestra ciudad hermana.

Guarnecida está la plaza de
centenarios ficus y altas y
delgadas palmeras.
Y en su centro:
un kiosco ataviado de pasado,
para aliviarse de los calurosos
estíos con un refresco en la mano
o simplemente relajarse o
apartarse de la urbanita
prisa que hoy nos atenaza.

En otro tiempo,
no muy lejano,
presidía, al cruzar de acera,
un edificio tan entrañable
como viejo,
sobrio, construido en maciza piedra,
conocido popularmente por
"La Aduaneta",
que no pocos recuerdan.
Flanquean sus travesías:
bancos, bares, comercios y restaurantes
…Pero este Portal de Elche
tiene mucho que contar.

…¡Si usted supiera!...
antes de que circularan los
veloces caballos de acero.
Antes de que fuera tranquilo
y reposado paseo.

Antes de todo ello;
fue Rambla de aguas desbordadas
con las lluvias torrenciales,
que todo anegaban y que
buscaban abrazarse con el
cercano Mar Mediterráneo.

A orillas de las murallas del
"Nostre Alacant" de antaño.

Portal de Elche la llaman a
esta plaza tan singular.
…Y siempre que reparo en ella,
no sé por qué me viene a la mente
esta pregunta sin respuesta:
¿Quién le pone Portales al
campo en esta ciudad?

Luis S. Taza

PORTAL DE ELCHE, ACUARELA

El hombre frente a la naturaleza

Majestuosa galerna coronando la costa.
En el centro domina un silo con farolas.
Naturaleza y hombre, frente a frente,
desplegando las armas que enarbolan.

Dos fuerzas que se miden, en momentos de prueba
descubriendo sus bazas; ambos en son de guerra,
como naipes tirados sobre el tapete verde
en incierta contienda.

Escena impresionista, en donde los colores,
mezclados en matices, transmiten sensaciones
que hirieron al artista,
y ahora se reproducen,
en los espectadores.

Blanco, azul y negro, combinados con ocre
crearán una gama de matices que hablen
de intensidad o suavidad donde se encuadre
el marco del mensaje.

En lo alto, pinceladas anchas y rotundas;
nudo, azul intenso, amenazante, en el centro;
hervidero dorado de olas susurrantes, en la base,
que esperan el relevo.

Separando los dos planos, la presencia del hombre.
Sobre la plataforma que sirve de espigón, unas siluetas
comentando, con diversos gestos, impresiones
que les provoca la tormenta.

De entre ellos uno, brazo en alto,
señala, con orgullo, el silo erecto,
desafiando el equilibrio, ante la fuerza,
al oponer, en su lugar, la inteligencia.

Juan Ramón Prieto Jambrina

A VER QUIÉN AGUANTA

Amanecer entre salinas

El cielo es azul
como el mar .
Pero también pudiera ser de otros colores
por ejemplo, blanco como las nubes
o amarillo,
o naranja como cuando amanece…
o hasta casi rojo…

El mar podría ser blanco
como la sal,
que es como su alma…
O como el cielo que refleja

Y el cielo puede ser también de sal
y el mar, nebuloso
como las salinas por las que se expande.
Porque la naturaleza es la que crea los colores
y somos nosotros, los humanos,
los que les damos sentido y nombre
y hasta los copiamos o inventamos
y los reflejamos sobre el lienzo con pinturas…

El que pueda y sepa hacerlo, que lo haga.

Los otros, los demás, los de este lado
contemplaremos una y otra vez sus obras
y, ante ellas,
admirados y, sobre todo, agradecidos,
simple y sinceramente,
sonreiremos.

Adolfo Celdrán

AMANECER ENTRE SALINAS, ACUARELA

De un color a otro
tierra para la cosecha
y tierra para el árbol

un cielo acorde
y una sombra mínima

tal si fueran
Gauguin y Cezanne
a medio camino
el uno del otro

Alfonso Rodriguez Sapiña

Caminando hacia la luz, Óleo

COLONIA Y PUENTE

Contemplando este enorme puente que parece construido con bloques de cristal, chispeante de luz e inmarchitable, me parece hallarme en un lugar fantástico donde el frío se adueña del paisaje, de los edificios lejanos que, como sombras misteriosas, se vislumbran entre la niebla, de la superficie helada del río sobre el que está construido, de sus bóvedas majestuosas y de los pilares que soportan su peso.

Supongo que se habrán tenido que solventar muchos problemas técnicos para levantar un puente de esta categoría, cuyo valor arquitectónico no consigue ocultar el halo poético que lo envuelve y que, con tanta habilidad, ha sabido resaltar Ángel S. Gerada, dotándolo de calor y vida.

María Rosario Mohinelo

PUENTE DE COLONIA

FIN DEL CUADERNILLO

De campos y vientos

Sueños de alambre y cuchilla
desangran a quien se acerca
ocultando cicatrices
detrás de luna llena.

Crueldad contra crueldad
van forjando en esta tierra
muros de acero que esconden
la verdad de la tragedia.

El viento en carne viva.
Campos henchidos de penas.

Blancas palomas de luto
se pelean en las tinieblas,
el sol se olvidó de todos
en el cielo no hay estrellas.

Y en un silencio de perros
sólo se escuchan cadenas,
en la nada acurrucados
su condena les espera.

El viento oscuro y frío.
Campos de muerte y miseria.

Clamando están los desiertos
coronas de flores negras
el mar rompe su silencio
escupiendo carne fresca.

Hoy me levanté ya muerto
junto a un millón de condenas
y me sentí un refugiado
sin pan, esperanza o tierra.

El viento se fue llorando
campos de barro y de piedra.

Y la historia nos acusa
y ese viento nos sentencia
y los campos empeñados
en aterrar sin piedad
a los niños de la guerra.

Condevolney

Ayer vi una luz que me habló

Ayer vi una luz.
Una luz cegadora,
deslumbrante,
limpia y muy pura,
que me habló en el silencio,
que me gritó sin palabras,
sólo con el pensamiento.

Y me susurró una palabra: “APEGO”

Ese apego por las cosas,
que siempre suponemos,
que jamás negamos
y que también poseemos.

Y me susurró una palabra: “APEGO”

La nada es el todo y todo es la nada.

Porque en realidad nada somos,
y formamos un todo: la flor que florece,
el árbol que crece, el niño que nace,
el río que fluye, el hombre cuando muere,
la tierra que cambia y su transformador universo.

Son otras las cosas por las que sentir desapego. Y digo:
la envidia, y menciono al odio, al rencor, a la venganza,
a la opulencia o riqueza, a ese egoísmo desmedido,
a esa insolidaridad de los pueblos,
a la cruel injusticia, al terror o a la mortal violencia.

… Entonces la luz me habló: “siente apego sólo por y para el amor”.

Luis S. Taza

ESTÁ SIEMPRE CONMIGO

Está siempre conmigo y no acabo de conocerla. Su vida es una más, sin excesivos altibajos. Una vida corriente, marcada, como todas las de su generación, por la guerra civil, si bien sólo algunos fragmentos inconexos, retazos de sensaciones sin aparente relación, constituyen el bagaje de aquella época. Tampoco los primeros recuerdos de la larga posguerra son muy claros. Su cerebro, en un acto de legítima defensa, los arrojó en el rincón más oscuro, cerrando la puerta bajo siete llaves. Allí, desde entonces, se cuecen en su propio jugo. A veces, le es imposible impedir que los gases de la combustión se escapen por las rendijas que pese a todo existen, y vuelve a sentir por unos momentos el frío de los antiguos inviernos sin calefacción y el picor de los sabañones.

Tales ocasiones se repiten con más frecuencia en la actualidad, porque ya ha traspasado el umbral de la vejez, lo que le inclina a hacer balance de su existencia. Al mirar hacia atrás le causa estupor comprobar cómo ha corrido el tiempo, antes tan lento, y que sea ella la antigua niña que soñaba con escribir algún día historias como las que escuchaba o leía con fruición; en su niñez los clásicos cuentos infantiles, mezcla de fantasía y crueldad, o las que en adolescencia la llevaron a viajar con el capitán Nemo al fondo del mar, a participar en las aventuras de los tres mosqueteros y a perderse en las selvas de Salgari.

Aunque el saldo de este balance es bastante positivo, pues posee la fortuna de un marido cariñoso y solícito, tres hijos que no le dan grandes problemas, seis nietos preciosos y amigas con inquietudes comunes, no puede evitar, en algunos momentos, sentirse sitiada por la melancolía, mas de ninguna manera, está dispuesta a dejarse dominar por ella.

Su afición por la lectura no se ha debilitado con los años y la ilusión por escribir ha crecido en intensidad. Si bien tiene muy claro que la literatura sobrevivirá sin su aportación y que quizá, dado su amor por ella, sería más sensato olvidar sus veleidades a este respecto, a menudo intenta recordar con el mayor detalle vivencias interesantes que justifiquen el trabajo de escribirlas. Suele dar vueltas a las historias sin encontrar el resquicio por donde meterles mano, excepto en las propicias horas de la duermevela, cuando todo se resuelve con facilidad pasmosa; las diversas ruedas y ruedecitas de los argumentos encajan a la perfección y logra un trabajo redondo. Medio dormida tiene conciencia de lo bien que le ha quedado e intenta con ahínco memorizar todas las originales situaciones planteadas, el desarrollo impecable de las tramas, los agudos rasgos de ingenio que ha tenido, las descripciones bellas y concisas y el sorprendente, y a la vez lógico, desenlace que se le ha ocurrido, para transcribirlo al día siguiente.

En esos momentos no hay palabra que se le resista, siempre la más adecuada acude presurosa sin necesidad de llamarla. El milagro falla al despertar y convertirse en humo, que se desvanece por los recovecos de la memoria, todo ese magnífico trabajo. Entonces se hace patente, con nítida claridad para ella, la necesidad de que alguien invente un aparato que conectado a la cabeza del semidurmiente y a su ordenador personal, logre que éste último retenga y procese todo el hermoso material del que se componen los sueños.

Al comprobar de que como a Penélope, sólo que a la inversa, lo que teje de noche se deshace al alba, se esfuerza y no ceja en crearse una base real que le ayude a materializar su deseo en la vigilia.

María Rosario Mohinelo.

El viejo puente

Ha quedado el arco solo.
Amenazan con cegarlo,
seco de toda corriente,
hierbas, arbustos y esparto.

En el sendero que un día
aligerara su marcha
la carreta hacia el molino,
le han colocado una valla
condenándolo al olvido.

Desde mi caballo veo
pasar veloces los coches
que ignorantes del sendero,
muerden con rabia el asfalto
queriendo matar al tiempo.

Y yo, contemplando el puente
como veleta sin viento,
echo a volar la nostalgia
de un futuro que presiento.

Dentro de unos cuantos años
seguro que esa autovía
verá anulado su paso
por otra valla que diga…
-Queda cortado el acceso,
por sustitución de vía.

¿Pensará, ahora mientras corre
el espíritu del coche
que el alma de la autovía
ve su espejo en este puente?

Juan Ramón Prieto Jambrina.

AKRALEUKA – HOGUERA (típica alicantina).

¡ADVERTENCIAS!
- Su uso puede producir algún efecto secundario, como lesiones en la columna vertebral al mirar fijamente la hoguera durante 6 horas o más.
- Puede ocasionar lesiones, entre graves y fatales, si la hoguera cae violentamente sobre seres vivos.
- Después del montaje de AKRALEUKA pueden producirse disturbios en los alrededores, sobre todo si la barra se queda sin cerveza.

¡Ojo! Se incluyen dispositivos de fijación sin punta, son más difíciles de clavar, pero tremendamente inútiles si fueran robados por un psicópata.

No incluye bebidas alcohólicas, ni esdrújulas, ni endecasílabas.

Para bebidas y alimentos perecederos pueden dirigirse a nuestro servicio: AKRALEUKA CATERING (opcional).

Antes de abrir cerciórese de que el embalaje no sufrió alguna clase de saqueo, terremoto o tsunami.

INCLUYE:
- Primer premio de Hogueras (en plástico amarillo chillón con una inscripción en oro, *made in China*).
- Seis listones pintados de rojo, tres amarillos y tres malvas (versión estándar, modelo republicano). También disponemos versión catalana, gallega o de la Conchinchina del norte (opcional).
- Pieza puzle principal, dividida en diez partes y libro de intrusiones para el montaje.
- Tres enanitos con setas *amanita muscaria*, dieciséis pegatinas de distintos colores y sabores, y un rotulador negro permanente.
- Arenilla de la playa y piedras de mentira, de distintos tamaños y colores.
- Una barra de cartón, pintada de color metal, y dos soportes con publicidad.
- 8 figuras de cartón piedra a tamaño real, pareja riéndose, pareja besándose, pareja de civiles, 3 paisanos caminando, 1 borracho con anclaje de codo y un camarero con una botella (vacía) en la mano.

INSTRUCCIONES DE MONTAJE
Siga cuidadosamente las instrucciones del libro de intrusiones con las instrucciones de montaje.

IDEA, un producto para hacerse el sueco.
República independiente del Condevolney.

Condevolney

Las palabras

Toda la vida supe
que serían mías las palabras siempre,
que me pasaría la vida
en el sueño y el rumor y el olor de las palabras,
con su golpe de hierro y su sollozo ininterrumpido,
y con la inmensa lluvia que se escucha
si las palabras vagan por las calles.

Yo quisiera que las palabras
llegaran hasta mí como llega el día,
como llega la soledad y el grito y la esperanza
a veces, sólo a veces.

Yo quisiera chocar con el brillo
y el fuego y el dolor y el quejido hondo de las palabras.
Y golpearlas
y hacerlas gemir y palpitar,
hacer que se estremezcan
como a mí me estremece un ocaso de sol,
una playa vacía
una doncella que en la tarde llora.

Hacer que las palabras sufran,
que se llenen de noche y de orfandad y lástima
como yo mismo me lleno
al contacto con el rumor y el aire
y la pasión de las cosas que un día fueran dichas,
o las desconocidas hasta ahora,
de su misterio interno y frío y poderoso,
pero necesario y urgente y decisivo para el terrible corazón humano.

Francisco Alonso Ruiz

EL LADO OSCURO DE LA DIVINIDAD

Nació el día de la Epifanía del Señor, así que sus padres decidieron llamarle Epifanio, y siendo sus apellidos Diosdado y Santos, quedó marcado con gracia tan religiosa como Epifanio Diosdado Santos. Eso sí, en el colegio le apodaban El Divino y él rezumaba de gozo. Ya de mayor ha vivido imbuido en un amor y devoción a Dios tan descomunal como es su odio a lo satánico; así que ha destinado su vida a agradar a Dios y a perseguir a cuanto ofenda su memoria, tratando de alcanzar la santidad.

Por eso se ordenó sacerdote, y por la gracia divina, fue trasladado al Vaticano, donde el Sumo Pontífice le encargó actualizar el prolijo santoral de la Santa Madre Iglesia. Tras un hermenéutico y furibundo estudio, calificó de anatema que se hubieran elevado a los altares a personajes con nombres tan obscenos, como san Canuto, san Cojoncio y santa Tetta; o tan escatológicos como san Simeón, san Próculo y san Tolomeo, por lo que, en un santiamén, los suprimió del santoral, y lo mismo hizo con san Drogón, al pensar que debió de ser un adicto del copón. En su afán depurativo, acabó con otros ciento doce santos más.

Ante la arbitraria licencia inquisitorial, sus superiores le diezmaron las atribuciones, y lo inhabilitaron para el ejercicio del Santo ministerio. A sus quejas y preguntas del porqué, siempre obtuvo igual respuesta: sólo Dios lo sabe. Así que se propuso una misión que a todos les pareció demencial: encontrar a Dios y pedirle explicaciones. Se dijo a sí mismo que, como Dios está en todas partes, si se afanaba en buscarlo lo encontraría y le interrogaría sobre el porqué de su injusto destierro y prohibición del ejercicio sacerdotal.

Inspeccionó primero en las llamadas casas de Dios, y no hubo Iglesia, convento ni monasterio que se librara del exhaustivo rastreo por cuantos rincones y vericuetos halló, mas fue en vano. Después, decidió husmear por otros lugares, y allá por donde iba, levantaba alfombras, corría cortinas, desplazaba muebles, revisaba cajones y vaciaba todos los armarios, sin encontrar ni rastro de Dios Padre... ¡tampoco del Hijo!

Ya desesperado, decidió probar suerte buscando al Espíritu Santo, y a todas las palomas que encontraba les hablaba con voz meliflua y afectada, incluso, tras superar un curso acelerado de sexador de aves, les revisaba su lado oscuro para ver si carecían de él, porque de todos es sabido que Dios es asexuado.

Por tan extravagante proceder y ante sus continuos gritos, quejas y lamentos, ayer, unos hombres vestidos de blanco lo apresaron en el parque, le colocaron una camisa de fuerza y lo introdujeron en una ambulancia. Lo han trasladado a un extraño edificio, y ahora mismo, ¡por fin!, en el patio, ha podido ver a Dios Padre. Está apoyado en la pared, y charlando amistosamente, nada menos, que con Napoleón Bonaparte y con El Quijote, y ya va corriendo y gritando enloquecido, a saludarle...

¡Lo que no le gusta nada es que está fumando!

Francisco Poveda

Desvarío al principio del invierno

No sé
No sé
sé que no sé
duda no
-afirmación- sabiduría
tal vez
impulso-no-sé

y sé que ahora
no sueño que no sé
-confirmación-
¡qué locura, qué idiotez!
Entonces…
qué hacer
qué saber
-pequeña negación-

Inmersión
en la espelunca
de tu fauce-de-gato-boca
-¡devórame!-
No sé
No sé
Nadaré
te escalaré
invadiré de besos
el pozo de tu garganta.

No sé
No sé
qué haré
-deformación-
¡qué locura, qué idiotez!

Mercedes R. García-Olías

NOCHE DE OTOÑO

Pálidas estrellas ¿por qué alumbráis tan poco ésta Noche de Agosto?
Os he mirado andando por los caminos abandonados, donde los árboles se despojan de las hojas secas y amarillas. Otoño. Septiembre. La luz de las estrellas es fría y apagada.
Camino con la desolación del pasajero que ha perdido su último tren. No me extrañaría encontrar a un suicida balanceándose cómica, trágicamente de un pino con los ojos color vidrio y una extraña mueca. Pero estoy solo bajo las únicas estrellas, las únicas llamas tras los árboles vacíos, esqueléticos. Todo es Otoño. O Invierno. ¿Qué importancia podría tener? Yo sólo sé que voy solo, deshabitado de hojas y de orígenes, por los caminos, solo.

Francisco Alonso Ruiz

Dispárame la bala del socialismo que viene

ponme en un mapa real
con sus montañas y mares

dame dos manos y más
para repartir y relevar

inspira mi grito y mi proclama

envalentóname hacia audacias
para mí inauditas

corazón blandito
tú guardas los secretos
del que se moviliza
para la revolución

Alfonso Rodríguez Sapiña

Memoria del amor

Con solo doblar la cabeza
y mirar distraído por la ventana,
adivino en el aire las huellas de tu aliento

Con solo desviar la mirada
y escudriñar sobre los árboles
el camino de las nubes,
imagino, entre la niebla,
los secretos de tu rostro

Con solo estirar los brazos
y palpar las sombras de la noche,
encuentro, entre el silencio,
el apoyo de tus manos

Con solo aguzar el oído
y perseguir, a escondidas,
el murmullo de la brisa,
me golpea de repente el regocijo
de tu corazón

Con solo mojar mis labios
y esperar el paso de una romería de amantes,
me tropiezo con los tuyos
y recupero la esperanza

Con solo tocar la tristeza
y alborotar las espinas
me envuelves en un carnaval
de alegría y de sonrisas

Con solo escribir
estos versos, solo estos versos,
me aferro a la memoria de la palabra
para no olvidar nunca
el camino que me trajo hasta ti.

Alfredo Cortés Daza

LUZ

Luz era una chica brillante, divertida, atrevida, ingeniosa,… y no sigo por no producir envidia o celos en los que me escuchan o leen. Todos la querían: Sus amigos, sus compas, su familia… todos. Los chicos la perseguían y ella les sonreía de un modo que los cautivaba y detenía a un tiempo: Era de todos… y de ninguno: Era ella, era suya y sólo suya… y del viento.

Tono era oscuro, callado, tímido… Era atrevido, sí, pero no era osado. Se atrevía sólo hasta donde le permitía su mente, y ésta le permitía poco, porque Tono sabía que su mundo era el silencio… y el trabajo eficaz, cotidiano, humilde, constante… No fue a la escuela porque sabía que lo suyo era el curro, y que los estudios no estaban hechos para él. Pero también sabía que ese mundo suyo oscuro tenía sus ventajas: descubrir lo que los demás ignoran, mirar como los demás ligan en los coches y parques, rebañar la felicidad que a los demás se les caía cuando les sobraba…. Y las drogas, claro.

Luz vivió intensamente su triunfo perpetuo, disfrutándolo a tope… hasta que se cansó de él. –Después de la vida… ¿Hay algo más?- Se preguntó. -Sí, el cielo- le dijo el padre capellán, sonriendo. Ella dudó… -Bueno, es casi lo mismo ¿no?- No: el cielo es la plenitud, y esto es sólo un débil reflejo.- El cielo, sí…- respondió ella -… ¿Y no hay nada más?- Bueno –contestó el cura- sí, claro… el infierno, pero…

Ella calló y se fue paseando hasta casa, rumiando aquellas palabras.

Y en el camino se encontró a un chaval que, escondido tras una valla, espiaba a una pareja mientras se fumaba algo que a ella le pareció un canuto. Estuvo a punto de huir de allí atemorizada, pero no lo hizo. Se acercó a él y le pregunto -¿Qué miras?- Él no supo qué contestarle y entonces ella insistió –¿Porqué los miras?...¿Te gusta mirar? ¿Te gusta lo que hacen?...- Él callaba y la miraba sorprendido. Pero ella siguió hablándole -Y, si te gusta, ¿Por qué no lo haces tú?-

Ese día Luz y Tono lo hicieron los dos por primera vez. Y se veían de vez en cuando en secreto para no romper el hechizo. Ella aprendió del infierno y él del cielo. Y se amaron con un amor que sólo ocurre en los amores imposibles. Y la vida comenzó a tener sentido para ambos, porque comenzaron a sentirse vivos y confusos, atrevidos y reservados, brillantes y oscuros. Hasta que comenzaron a comprenderse, a complementarse, a encontrar sentido en la vida del otro, a compartir las verdades y las mentiras y a pelear por hacer prevalecer las de cada uno sobre las pequeñas cosas triviales y estúpidas que la vida nos depara. Hasta formar, en definitiva, una pareja normal. Y entonces, razonablemente, decidieron dejarlo hasta resolver esas tonterías. Y ya no se vieron más.

Años después, ella no soportaba su vida de famosa, todo el maldito día en las portadas, en las TVs, anuncios, películas, series, entrevistas… Y él no toleraba su vida de quinqui, tirado en las esquinas borracho o drogado, perseguido por los chavalines de ultraderecha que, aprovechándose de la noche y la oscuridad, se divertían zurrando a los sin techo que dormían en los cajeros o en los parques.

Harta de tantos micros y tantos focos, ella buscó la oscuridad y el silencio. Salió del Gran Teatro, montó en su moto de gran cilindrada y, apagando el faro de la moto, se alejó hacia el extra-radio, hacia donde reinara la oscuridad, harta de tantos aplausos y tanta luz.

Él se levantó de su mísero jergón, se alisó el chándal roído y caminó hacia el centro, huyendo de tanta oscuridad y tanto silencio. Tras un largo y trastabillante camino, vio cómo la tenue luz de la luna se apagaba tras unas nubes oscuras, así que siguió caminando por la carretera hacia más allá, hacia donde empezaba a haber farolas que la iluminasen. Necesitaba luz, más luz.

Ella apretó la marcha, pero aún había demasiada luz, así que tuvo que dirigirse hacia la zona en la que dejaban de haber farolas, aquella próxima al parque en el que se había encontrado hace ya muchos años con él. En un momento, unas nubes taparon la luna y tuvo que encender el foco de la moto para no salirse de la carretera.

Él vio una luz aparecer de la nada y quedó extasiado. Ella vio aparecer una sombra en la nada. Y la sombra abría los brazos. Por un momento tuvo la imagen de que era Él.

A la mañana siguiente, la guardia civil retiró los restos de la moto y los de esas dos personas calcinadas que, abrazadas, poblaban el suelo como si sonrieran.

Adolfo Celdrán

Los sin techo

Dicen que España va bien
los que bien viven de ella,
sin preocuparse de quien
duerme debajo una estrella.

Cada noche fría de Enero
y de Febrero también,
como perro callejero
en la calle de Bailen.

En el centro de Alicante
y al final de la explanada,
los veo con el semblante
de una enfermiza granada.

Estas pobres criaturas
que duermen sobre un cartón,
a bajas temperaturas
y nadie saben quién son.

Muy poca gente los mira,
lo he podido comprobar,
en Rafael Altamira
cuando voy a pasear.

Duros son como el acero,
trotamundos incansables
que aunque no tengan dinero
son indigentes afables.

Hecha tienen la corteza
de su cuerpo cada día,
a vivir en la pobreza
más extrema y más sombría.

Me entristece enormemente
contemplar en mi ciudad,
a toda esta pobre gente
que algunos tienen mi edad.

Esto es lo que todavía
me causa mucha más pena
y maldigo quién sería
el creador de esta cadena

que produce solamente
hambruna y desolación,
severa en cual continente,
pueblo, raza y religión.

Trinitario Rodríguez

Escultura “Jesús sin techo”

NOVIEMBRE Y HALLOWEEN

A pesar de que me encuentro en dique seco y me cuesta mucho trabajo despegar, he intentado inventarme una historia para que veáis que tomo en consideración vuestras sugerencias y me he animado a escribir. He estado, y estoy, dando vueltas y más vueltas a la cabeza buscando inspiración, pero me he visto condicionada por el ambiente de estas fechas y he sucumbido al tópico, bombardeada por los comentarios de la radio, la tele, las revistas y los periódicos y la tabarra de mis nietos preparándose para pasarlo en grande a la manera celta o anglosajona, que no sé realmente de donde procede esta extraña fiesta que hemos adoptado, y me he propuesto escribir sobre un fantasma, espíritu o aparecido, sin que el relato resulte lúgubre ni manido. Como no doy con tal historia ni con sus protagonistas, he recurrido a los fantasmas de mi corazón, habitado por ellos en gran número. Cosas de la edad. Como no quiero ponerme lacrimógena, he descartado a los familiares que son los que más me afectan, y he dado un repaso a los literarios y a los cinematográficos, que no necesitan aparecérseme porque, de una manera u otra, siempre están conmigo. Quiero aclarar que hablo de los fantasmas nacidos del sentimiento y no del intelecto.

De la literatura los tengo a manos llenas. A pesar de ser los más lejanos, todavía Rabanito y Cebollita, Celia y Cuchifritín, las series de cuentos de hadas de distintos países y, algo más tarde, Corazón de Edmundo D'Amicis, ocupan un lugar preferente en mi memoria, porque fueron mis primeras lecturas y sembraron en mi la semilla del amor a los libros. De mi adolescencia y primera juventud, todos los fantasmas que creó la imaginación de Julio Verne y Salgari, autores que recorrieron el mundo sin moverse de sus casas –y nosotros con ellos-, y los de Jack London que nos hicieron conocer los territorios helados de Alaska, o los personajes de Alejandro Dumas. Los tres mosqueteros –Uno para todos y todos para uno-, o el Jorobado de Notre Dame, de Víctor Hugo. Más tarde los atormentados fantasmas creados por las hermanas Brönte: y también las novelas de Pueyo y las policiacas porque le gustaban a mi madre y muchas veces me pedía que se las leyera mientras ella cosía. Y qué decir del descubrimiento de la poesía, descubrimiento que aumentó su nómina con el bravío Espronceda y su Canción del Pirata; Rubén Dario con sus princesas y, sobre todos ellos, el ínclito Bécquer que nos hacía soñar con la llegada del amor. Vivos están también personajes de novela como Fortunata, Jacinta, Juanito Santacruz, Barbarita Arnaiz, Miau, Marianela, La Regenta... Como no quiero hacer esta lista interminable, acabo con Don Quijote y Sancho que son inmortales entre los inmortales.

Escribiendo estas líneas me doy cuenta de que los fantasmas amados de mis lecturas actuales están menos arraigados en mis sentimientos, son menos numerosos, no se ha sedimentado su ectoplasma todavía, aunque no tardarán en conseguirlo, pues sigo disfrutando día a día de la lectura.

Supongo que con lo que llevo dicho ya he cumplido con la tarea, así que otro día os hablaré de mis fantasmas cinematográficos que también son numerosos y que no paran de incrementarse. El último en llegar por ahora a la inmortalidad, ha sido, ya lo sabéis, Paul Newman, modelo de persona y de actor. Hay actores que me resultan tan familiares y cercanos como si fueran, -que lo son-, amigos de toda la vida.

Como os decía al principio no conseguía encontrar un fantasma que se dejara ver, y por eso he echado mano de los literarios, pero, hete aquí que cuando ya me había resignado a no hallarlo, me puse a ver la televisión que estaba dando los resultados de las elecciones norteamericanas y mostraba la alegría de los seguidores del ganador. De pronto, entre el gentío, vi una cara que me parecía conocida: era un anciano negro de rostro bondadoso que lloraba sin pudor la alegría del éxito de Obama. "¿De que conozco yo a este señor?", me pregunté en voz alta. Entonces el anciano se acercó a la cámara y, os prometo que no es cuento, me contestó: "¿Cómo has podido olvidarme con tantas horas que hemos pasado juntos y tanto que has llorado por mis desgracias? Tus lágrimas las de muchas más personas de bien han ayudado a mejorar nuestra vida. Ha sido una tarea muy larga, es cierto, pues a las lágrimas les cuesta mucho deshacer las prisiones de hierro que el odio construye. Ahora, sin embargo, se abre ante nosotros un horizonte de justicia para todos." "Ah, ya sé quién eres, le dije, ¿Cómo has llegado hasta aquí?" Pero antes de contestarme se interpuso un periodista micrófono en mano que preguntó al anciano: "Tío Tom, es cierto que Harriet Beecher Stowe está escribiendo una nueva obra". "Si, si contestó el anciano. Se va a titular "De la Cabaña del Tío Tom a la Casa Blanca".

Mª Rosario Mohinelo

Marga y María José en Radiología

Aún es la noche
cuando ya están ellas,
Marga y María José,
en el Perpetuo,
esperando a las gentes,
que llegan con el alba,
temerosas se acercan
a las gigantes máquinas,
donde escritos están
todos sus avatares.
¿Qué les ha de pasar?
¿Cuál será su destino?
Marga y María José
lo saben todo,
pues las enormes máquinas
con ellas lo adivinan.

La mañana se extiende
en el Perpetuo
y va dejando escrito
el porvenir de todos
los que hasta allí se acercan
ellas que ya conocen
lo que ha de sucederles,
con mucho amor
sus destinos contemplan
y quedan en silencio
mientras los visitantes
a sus casas regresan.

Enero y Febrero de 2017

Manuel Parra Pozuelo

La otra voz

de naturaleza y savia desbocadas,
las palomas acudían al salario de mis dedos;
y eran espacios sin brújula que estrenaban
el tiempo;
era otra voz,
donde fuimos invisibles entre la espuma
y las hojas:
el desnudo terrible mostrado por la verdad
convierte en extranjeros los espejos.

Antonio Zapat

EL ANGEL

La lluvia cesó, el sol surgió resplandeciente y sus rayos se concentraron sobre el campanario de la iglesia. La estatua del ángel había adquirido color, vida. Loco de contento corrió con las alas extendidas, realizó triples saltos mortales y cayó parado. Hizo la vertical, caminó con las manos y movió las piernas al ritmo de la música sacra. Los creyentes al percibir la poderosa luz que se filtraba por los vitrales, salieron al exterior y lo vieron. El ángel desplegó sus enormes alas blancas que brillaban con el sol, se inflaban con el viento y por momentos lo elevaban. Todos flotaron en una especie de sueño. El ángel habló de amor con una voz envolvente que surgió por doquier, por las bocas de tormenta de las avenidas, por las calles y las arterias de la ciudad; como así también por los teléfonos, las cadenas de radio y de televisión. Una multitud, millones de personas siguieron los acontecimientos, pero a pesar de la sorpresa no cundió el pánico, pues su actitud aunque superara lo concebible, lo mesurable y lo tradicional, pertenecía al mundo de los ángeles donde todo es posible. Además el ángel tenía carisma y un magnetismo subyugante. El tono de su voz fue dulce como la flauta de un encantador de serpientes, cuando dijo que se iba de la iglesia, que estaba cansado de que lo usaran, desilusionado de las mentiras utilizadas para vender la fe y de los dogmas vacíos, que castran lo que debe ser libre y hermoso. Sobre todo a los ángeles a quienes les está vedado hacer el amor; sin embargo yo me revelé al enamorarme. El obispo escandalizado ante tales declaraciones bramó de cólera y gritó:

-¡Dios te maldiga hereje, Satanás, Dios nos guarde! Elevando el volumen de sus gritos, llamó a la guardia civil, a los militares, a la policía montada y también a los bomberos. La guardia civil lanzó gases lacrimógenos para ahuyentar al público. Los militares dispararon balas de goma y la policía montada avanzó pegando machetazos. Un niño tiró bolitas al piso, los caballos las pisaron y despatarrándose cayeron con los policías, que se incrustaron de cabeza contra el piso para regocijo de todos. Los bomberos taparon las bocas de tormenta y los militares le dispararon al ángel que envuelto en sus alas a guisa de escudo le replicó al obispo:

-Si Cristo volviera a la tierra, la iglesia lo crucificaría.

Fue entonces cuando el ángel se lanzó en caída libre al vacío y a pocos metros del suelo abrió sus alas. Luego, sin esfuerzo remontó vuelo y comenzó a planear sobre el cielo del pueblo. Su sombra se proyectó sobre la tierra y la multitud.

-¡Es hermoso volar! comentó, mientras se alejaba acompañado de una mujer que también tenía alas.

Julián van Quekelberge

Yo quisiera

Yo quisiera escribir hoy
una canción sin nostalgia,
que no la envolviera un velo
agridulce de añoranza.

Yo quisiera escribir hoy
la deslumbrante sorpresa
de Eva sobre la tierra.

Yo quisiera escribir hoy
sobre un planeta sin duelos
pujante de vida nueva
sin historia ni experiencia.

Mª Rosario Mohinelo

Un Yugo

Quieren ponerle un yugo a mi persona,
al delgado y desdichado brasero,
los que solamente tienen dinero
y le hacen pasar hambre a Ramona.

Son leones que marcan una zona
con el orín que huele a estercolero,
al agua corrompida de un florero
y al pobre le ponen una corona

horrible que han de llevar de por vida,
estos huertanos de planta serena,
que trabajan la tierra duramente.

Me duelen como una profunda herida
que herido sangro por cada vena,
como si ellos fueran de mi simiente.

Trinitario Rodríguez

Astros

Infinitos los astros
sin detenerse giran
en el cielo estrellado,
quietos parecen
aunque no lo sean.
La bóveda celeste
nos los muestra siempre
hechos de eternidad,
inmutables, perennes,
por más que ya sepamos
que es nuestra humanidad
la que no cesa de girar.

El orbe es apariencia,
algo que nos engaña
y nos parece quieto
aunque jamás detenga
su devenir ingente.
Somos nosotros los que eternamente
aquellos días
giramos sin cesar.
Cuando nos detengamos
caeremos sobre el orbe
que hemos amado tanto
y entonces sí, ya entonces
nos quedaremos quietos
y al igual que los astros
giraremos por siempre
en esta inmensidad
que nos cobija.

Manuel Parra Pozuelo

A Mercedes Manso de la Rosa, Poeta,

en la publicación de su libro “Prohibido no vivir”

¡Qué bonito escribes y describes!
Y la hermosura está en el fondo y en la forma
Y uno siente que sientes como sientes
Y uno se siente bien y se transforma

Y se transforma en ti, y se sonríe
Y se gusta al sentirse sonriente
Y uno siente como su cuerpo te agradece
Que hayas descrito, al fin, lo que uno siente.

Adolfo Celdrán

LOS TREINTA EN CAMPECHE

Hace unos años, una amiga que recién abandonaba la veintena, reconoció haberse cumplido la profecía del punto de inflexión que marcan los 30, y ahora que he estrenado nueva década ratifico este comentario. Por ejemplo, hacer una retrospectiva de tu vida en fotografías y comprobar que en las más actuales el reír ha estampado unos pliegues en el ángulo externo de tus ojos, uno de los cuales incluso está visiblemente más cerrado que el otro, dando como resultado un rostro adulto cada vez más alejado de la juventud; las resacas se eternizan a lo largo de todo un fin de semana, peor aun cuando la acidez de estómago te sugiere pasarte al Gin Tonic (precisamente recomendado por esta sabia amiga)… A pesar de estas penurias, siento tener todavía fuerzas para sobrevivir al trauma de las arrugas sin necesidad de pasar por el quirófano, y prescindir de algunas bebidas de 48h de digestión, porque cuando cumples los 30 lo que realmente te recuerda la edad es tu rodilla, la espalda o la respiración entrecortada cuando subes tres peldaños y corres cinco metros sintiendo haber hecho un deporte de élite. Aquí es donde reside el verdadero drama del mencionado punto de inflexión, por eso hace más de un año consideré seriamente hacer deporte, y desde entonces soy fiel admiradora del pilates, spinning, natación, musculación, senderismo… Actividades que me mantienen "en forma y fondo". De hecho, esta narración pretende mostrar la confianza en las bondades del deporte, aun siendo las circunstancias poco idóneas para practicarlo.

Campeche es una ciudad colonial del estado homónimo de la península de Yucatán (México), recomendable por su belleza para una estancia de un par de días, absolutamente tediosa para una estancia de mayor número de días. Aquí residiré durante una temporada, y aquí intento practicar deporte.

Aprendí a hacer posturas básicas de pilates recopilando la formación que recibí de una aplicación para Ipad, un gimnasio en Lima (Perú) y una amiga bailarina y, aunque seguro que practico un deporte nuevo que debería patentar, los resultados están siendo excelentes a día de hoy, por lo que todas las mañanas recurro a esta actividad inclasificable que llamaremos pilayoga®. Es más, ahora formo parte del colectivo femenino que puede recoger cualquier cosa del suelo sin necesidad de doblar las rodillas, muy útil para hacer temblar las del varón que tiene la fortuna de contemplar cómo recojo con toda la gracia y sensualidad de la que soy capaz, un *kleenex* usado del suelo.

Como complemento tuve la oportunidad de acudir a una piscina durante unos días, así que enloquecí nadando una hora diaria a estilo libre. Después de una semana, el dolor de hombros era semejante a la losa virtual que mucha gente dice tener encima, hasta que un colega monitor personal de profesión me aclaró que tenía que rectificar el movimiento de la brazada. Mis más sinceros respetos a este colega que tuvo la suma paciencia de intentar enseñarme a coordinar brazada y respiración, pues reconozco que a día de hoy sigue siendo el aprendizaje más complejo de las últimas semanas. Frustrado porque sintió que estaba intentando enseñar punto de cruz a un pingüino, decidió enviar por correo electrónico un *pdf* con explicaciones sobre la técnica de nado. Unas semanas después retomamos las clases particulares y concluimos rescatar la técnica antigua por considerar que el dolor se debía a no tener fortalecidos los hombros. Sea como fuere, procuraré ser menos ambiciosa e incluir las clases de natación entre los propósitos dictados en Nochevieja, aquellos que las personas prometen cumplir y olvidan hacer de un año para otro o, lo que es lo mismo, la resaca de Año Nuevo te ayuda a olvidar de un día para otro.

También he montado en bici. El paseo del malecón tiene sendos recorridos para atletas y ciclistas, en su mayoría gordos que temen por su vida cuando te rebasan sin aliento, mirones con un cuello capaz de imitar la posesión de Regan McNeil en "La niña del exorcista" o jóvenes con vaqueros destinados a comprar tabaco que se unen al resto de deportistas por pillarles de paso el recorrido.

Por fortuna, la Secretaría de Salud de Campeche promueve un programa para incentivar el deporte a través del préstamo gratuito de bicis. El primer día llegué con una amiga, y un señor sentado detrás de una mesa nos pidió mientras jugueteaba con su móvil una identificación como depósito durante el tiempo del préstamo, apuntar nuestros datos personales en un registro y firmar. En ese momento, se sentó a su lado una empleada concienciada con el programa, de peso generoso y degustando bollería industrial consistente en un apetecible pastel de chocolate. Le deseé "buen provecho". A continuación, el señor nos entregó un chaleco reflectante y un casco. La frustración sobrevino en la entrega de bicicletas: tamaño campechano, con un sillín a la altura de mi cadera… Sin llave inglesa a la vista, rehicimos el proceso a la inversa, y nos fuimos al malecón a recorrer el itinerario del lado de los atletas.

En la segunda ocasión mi amiga y yo tuvimos más suerte, aunque luchamos por ella. Llegamos a las 19.10h, el horario de cierre es teóricamente a las 20h, en la práctica depende de las rutas de las aves migratorias. El empleado dijo que el préstamo era por 2h, y que eran las 19.15; le respondí que eran las 19.10 y que teníamos tiempo suficiente para montar en bici, miró su reloj y dijo estar de acuerdo, además de darnos la

posibilidad de regresar a las 20.30h. Claro ejemplo de que conseguir algo en Campeche no refleja una extraordinaria capacidad de convicción, sólo depende de la fuga de cerebros (migración de aves). En el tercer intento, el señor del móvil confesó desolado la existencia de tan sólo una bici tamaño XL, pero como somos mujeres de recursos, optamos por recorrer el malecón del lado de gordos, mirones y jóvenes con vaqueros. Todavía no ha habido una cuarta vez, pero hay tiempo para ello.

Y tras estos intentos ¿con/de? desenlace glorioso discutible, puse todas las esperanzas en lo que fue mi mayor apuesta: cardio en clases de baile. Me apunté a una academia de danza por un precio muy razonable y decidí estar dispuesta a dar la talla frente a un grupo de bailarines con cierta experiencia, pero con la esbeltez de los atletas del malecón. La primera clase a la que asistí fue danza contemporánea, momento en el cual me invadió la nostalgia, pues recordé la paciencia del colega enseñando punto de cruz al pingüino con resultados poco prometedores. A la coordinación brazada-respiración tenía que unir la del resto de mi anatomía y además, recordar la coreografía. Lástima no tener grabación de mis inicios en este arte, pues seguro me movía como el cisne blanco de Tchaikovsky. No obstante, he de afirmar en mi favor haber mejorado en elasticidad gracias al pilayoga®, ya que no conseguiré tocarme la nuca con el talón, pero sí agacharme sin doblar las rodillas.

El día siguiente fue jazz, impartido por un joven alegre que adora bailar, pero no la docencia. A la coordinación anatómica y "memoria coreográfica" hube de sumar el reto de duplicar la velocidad de los movimientos. La consecuencia no podía ser otra que un nudo marinero sin gracia, entendiendo por gracia "belleza, elegancia o salero", ya que comparto las risas granjeadas ante tal descoordinación. Añado a estas limitaciones la poca agudeza visual que tengo, y aseguro que bailar con gafas ante la imposibilidad de poder comprar unas lentillas, es todo un riesgo. Eso sí que es arte. Primero decidí bailar sin gafas, pero preferí recolocarlas en su sitio para no golpear a nadie y porque bailar con la imagen desenfocada es un reto que no estoy dispuesta a asumir por el momento. El problema comenzó cuando los movimientos se focalizaron en la cabeza: primero fue la mano la que golpeó las gafas y, sin tirarlas al suelo, las dejó en posición paleta de pueblo aprendiendo a bailar en Campeche; después, con un giro brusco de la cabeza que terminó por lanzar al aire las gafas, cayendo éstas al suelo sin que me diera tiempo a reaccionar, porque cualquier superhéroe afirmaría que es impracticable coordinar, memorizar y tener reflejos simultáneamente.

Decidí entonces añadir a mi torpe estampa una cinta elástica que sujetara las gafas a modo de miope de 4 años de edad. A la semana siguiente acudí con el invento y fue todo un éxito: las lentes estampadas contra el rostro como unas gafas de buceo continuamente se empañaban por efecto de la energía físico-mental liberada (que no fue poca). Dado que la esperanza es lo último que se pierde, me las quité para limpiar el vaho y comprobé los efectos del empotramiento de las gafas en el rostro, ya que la marca del puente en el entrecejo me hizo dudar por un momento de si efectivamente las tenía o no puestas. Asumido no poder seguir el ritmo de los compañeros, intenté seguir la clase con dignidad, que es lo penúltimo que se ha de perder.

Ahora tengo toda la ilusión puesta en la danza aérea, porque a pesar del nombre aquí las gafas no salen volando. Consiste en trepar y hacer figuras con la ayuda de una tela amarrada a una viga así que, por muy difícil que sea, procuro utilizar el mismo madero que los compañeros más livianos de la clase, para así evitar experimentar la sensación de volar de verdad. Aquí memorizar las figuras y tener coordinación es asumible, así que creo haber encontrado un estilo de baile adecuado a mis capacidades, ya que incluso lo puedo hacer sin gafas.

Por lo tanto, aunque en algunas ocasiones el cuerpo recuerde el punto de inflexión de los 30, me siento estupendamente desde que hago ejercicio, porque siempre tengo alternativas si los planes no funcionan: he registrado un nuevo deporte con el que he ganado en resistencia y elasticidad; puedo recorrerme el malecón andando, en bici o, en el "peor de los casos", ver el atardecer (envidiable en Campeche); he encontrado un estilo de baile con el que me siento a gusto y nado con más calma expectante de cumplir el propósito para el año que viene. Y es que tengo mis sospechas de que como siga así, ¡la treintena promete!

Marina Encuentra

GLORIA FUERTES

Si ustedes quieren comenzar a leer poesía y no saben por dónde empezar; aquí entre nosotros, en la Península, la respuesta es fácil: Gloria Fuertes. Y a su vez si quieren leer a Gloria Fuertes y no saben por dónde empezar; han editado un libro bellísimo en Blackie Books. De escribirlo y montarlo se ha encargado un escritor de mi generación: Jorge Cascante.

Han editado otros libros. Uno imprescindible: "Obras incompletas", de la autora que nos ocupa…

…conforme leo algunos poemas y ojeo estos libros, me vienen recuerdos de la niñez, incluso de algún programa (infantil o no) en que ella participó.

Gloria Fuertes fue una niña de procedencia muy humilde. Ya de pequeña fantaseaba y creaba historias. Le pilló la guerra, como dice la canción. Se enamoró de una "yanquee", dio clases en una universidad de los Estados Unidos, ganándose la simpatía de sus alumnos. Quedó muy sola cuando murió su pareja. Dedicó su vida a la poesía.
¡GLORIA A GLORIA FUERTES!

Necesito un amigo

Necesito un amigo,
que me fíe su alma cuando prohíban la mía,
que me preste su oído para callar la vida,
que me ceda sus ojos cuando la mirada olvida,
que me dé alguna pista para olvidar mi raza,
que me guarde el zapato que olvidé en una nube
de aquella musa errante, aunque no pasó nada,
y aproveche a dormir mientras seco sus alas.

Necesito un amigo que me cuelgue
la mente en la rama más alta
de todos mis pecados,
y me encienda una luz
entre la diáfana plenitud de lo inmediato
y el horizonte azul
de todos mis hermanos.

Necesito un amigo que tenga tiempo propio,
y se traiga ese tiempo cosido a la sonrisa,
que no tenga memoria de viejo acostumbrado
a mearse en la vida por creerse un artista.

Usted que ahora me lee
o me escucha a escondidas,
¿Se atrevería
a compartir su vida
con todas mis manías?

Condevolney

Si yo pudiera...

Si yo pudiera, te ofrecería
la cuarta hoja del trébol,
el sol del amanecer,
la escarcha
en la mañana de agosto,
la magia del plenilunio…
y sería la brisa suave
que acariciara tu rostro
en los días de bochorno.

Si yo pudiera...
prolongaría el entusiasmo
con el que afrontas la vida...
y sería la aguja en el pajar,
que seguirías hallando…
Y te mecería entre las olas,
con la espuma en tu mirada,
para que pudieras ver
las lágrimas en el mar.

Si yo pudiera...
pediría una eterna primavera,
y días de veinte mil horas...
y vivirlas junto a ti,
sin que fuera una quimera
la eternidad de la vida,
ni preciso el descansar.

Si yo pudiera...
te daría cuanto hay de bienestar,
y toda la luz del mundo,
sin un solo lado oscuro
que te pudiera alcanzar...
y una fuente de alegrías,
sin que brotaran tristezas
que te pudieran dañar.

¡Ay, si yo pudiera...!

Francisco Poveda

MIENTRAS TE HUNDÍAS

Amaste como un sediento en el desierto. Bebiste el elixir, el oasis de sus piernas de sirena. Sus pezones al rozar tu piel, te imantaron y erizaron, trasmitiéndote su energía.

Tuviste una extraña sensación, sentiste algo increíble, una plenitud y una intensidad, que nunca antes habías experimentado.

Ella llevaba una flor en el cabello. Era tan atractiva... Ese tipo de mujer de la cual los hombres se enamoran con locura y dan lo mejor de sí.

Su sonrisa te conmovió y su mirada tuvo la chispa que encendió tu vida.

Te abrazó mendigando cariño, te entregaste, te emborrachó con sus caricias, escarbó tu pecho, devoró tu sexo, deshojó el tiempo, la cicuta en los muros y tocaste el cielo con las manos. Un maravilloso cielo de fuego y nubes de pólvora. El divino cielo del infierno y el pecado, donde se calcinan los ángeles.

Te habló con silencios, el strip tease de su mirada y sus ojos amarillos. Hubo un puente mágico entre sus ojos y los tuyos. Su mirada entró en ti, robó tu alma, dejó su ausencia.

Hizo unas señas, extraños gestos y dijo algo inexplicable en una lengua muerta y olvidada. Luego escribió cábalas, hechizos y dibujó un círculo de fuego y un mapa celestial con los signos del conjuro.

Volvió a mirarte y te atravesó como un fuego o las llamas de un incendio. Hubo un destello que se transformó en relámpago incandescente y cayó en tus ojos. Quedaste atrapado en la red de sus poderes. Caíste en los abismos de su mirada como una mosca en la miel.

Enloquecido te tapaste la cara con las manos como para sacarte el ardor, pero ya era tarde…

El desgarrante dolor fue indescriptible. Luego intentaste abrir los ojos pero nada veías, solo sombras.

En tu retina, las imágenes se derritieron con tus lágrimas.

Trataste de parpadear pero no pudiste hacer nada ni reaccionar.

Ella te acarició la frente, abrió una ventana invisible en ella, se deslumbró con los paisajes de tu cerebro. Entró en él, te vistió de sombras, se llevó tu luz, aquello que tenías e ignorabas, los tesoros que había en ti, la pureza, el amor y aquellos sueños que te habían mantenido vivo.

Desesperado respiraste en forma profunda porque sentías que te ahogabas. Luego exhalaste el aire que había en tus pulmones hasta vaciarte. Todo comenzó a abandonarte, los sonidos, los colores, el sentido del olfato, el gusto. Los abrazos se alejaron como las alas de los pájaros, las caricias, el amor, el dolor, las ideas, los recuerdos...

Todo se fue yendo como una nube que se lleva el viento.

Entonces te besó y te dijo:

“Eres maravilloso, te quiero”…

Lágrimas espesas cayeron por tu rostro.

Al día siguiente ya no te amaba. No pudiste hablarle, no pudiste verla. Tus ojos estaban muertos, ciegos, blancos, como la nieve que lentamente se fue derritiendo bajo tus pies, mientras te hundías.

Julián van Quekelberge

Suposiciones

Si es que por escribir a mí me diera
y parar no pudiera bien por gusto,
mil y un soneto haría con regusto
para en versos contar lo que quisiera.

Pero he de suponer que así no fuera,
por estos pensamientos, en tan justo
desorden psicológico, y qué injusto
sería, si yo al fin nunca escribiera.

Mas, sin concentración me desespero
y escribo a cuentagotas, a mi modo,
y he de confesar que esto es un martirio.

Escribir me resulta placentero
componiendo sonetos sobre todo
convirtiéndose a veces en delirio.

Lucía Espín

Búscame

Búscame en la rosa perlada de rocío,
búscame en el hombro prestado al nuevo llanto,
búscame en el rostro ajado del anciano.
O búscame en la sana paz del sueño eterno.
Pero no me busques en el gesto zafio del bellaco,
ni en las inhóspitas estancias cuarteleras,
no me busques entre místicos hábitos desnudos,
ni me busques junto a la vil corona regia.

Francisco Bernabéu Parra

Mejor mañana

Hoy,
si me he levantado, no me acuerdo,

quizá la piel olvidada,
quizá tus ojos perdidos,
quizá la guerra velada,
quizá la paz impelida,
quizá el corazón se para,
quizá mi mente sin vida,
quizá me oculté de todos,
quizá tu muerte de oídas,
quizá un entierro de locos,
quizá una fiesta suicida,
quizá te fuiste despacio,
quizá te acució la prisa,
quizá estés en el espacio,
quizá donde tu decías,
quizá voy y me equivoco,
quizá la razón no exista,
quizá la vida sin cuerpo,
quizá la muerte abatida,
quizá que tal vez te fuiste
o quizá todo es mentira.

Acaso fui Ícaro,
y tuve una dura caída,
da igual,
quizá
mañana seré otra vida.

Condevolney

LA BELLEZA DE UN RUBIO – LA ODIANTE

Julio amaba a Blanca, su mujer.

Desde que se conocieron, hace ya tantos años, la había amado. Le gustaba, la quería, le seducía, se sentía feliz. Y sentía que esa emoción le era correspondida por ella. Si no fuera así, nada funcionaría… Bueno, pensaba, tal vez pudiera soportarlo un cierto tiempo, sus amigos lo hacían… Pero no demasiado. No él. La cotidianeidad iría minando esa sensación de descubrimiento, de hambre de los primeros días, las primeras semanas, los primeros años… Y eso no podía ser, no debía ser… No quería él que fuera.

Y, a veces, había un amago de hartazgo… "¿Cuál es la diferencia entre una hechicera y una bruja?", decía el chiste-adivinanza. Y se auto-respondía: "Diez años de matrimonio"

Así que Julio aprovechaba las regladas y esporádicas salidas con sus viejos amigos para airear esos entresijos, esos recovecos donde se criaban los gusanos de la intolerancia, del aburrimiento, la cotidianeidad y el hastío. Y peleaba con ellos.

Pero esta vez ningún amigo se metió con él, nadie discutió. Le dieron la razón en todo. ¡Qué decepción! ¡Así no había forma de enfadarse y soltar todo lo que él quería!

Cuando acabó la cena se fue pronto, hastiado de sonreír. Pero era demasiado temprano para volver a casa, y ella, Blanca, tal vez no se hubiera dormido aún. No, no quería llegar demasiado pronto y tener que dar explicaciones. Así que entró en un bar que había de camino. Estaba vacío. Bueno, no del todo: Una morena tintada de pelirroja, desgreñada, con cara desagradable, bebía sentada en la barra.

Se sentó a una prudente distancia de ella y pidió un whisky. Cuando se lo sirvieron, ella siguió al camarero con la vista hasta él. Luego, mientras él bebía, le dijo: - LA BELLEZA DE UN RUBIO DE OJOS AZULES NO TIENE PARANGÓN -

Julio casi se atraganta. Debía de referirse a él, porque era el único cliente, era rubio, de ojos azules… y el camarero era moreno y casi calvo.

Se volvió y la miró. Ella no apartó la vista, sino que siguió mirándolo con una impertinencia difícilmente soportable.

- Sí, sí, es por ti, rubio de mierda ¿por quién iba a ser? Rubio y guapo… ¡Puaf! -

Julio aprovechó para decir algo: - No le gustan los rubios ¿no? -

– ¡No me llames de Usted, joder! ¡Y me encantan los rubios!: de ojos azules, guapos, son mis preferidos, ya me he ligado a muchos y son escandalosamente odiosos, pretenciosos, chulos, impertinentes, te dejan tirada siempre… Sí, son mis favoritos, no ligo más que con ellos- Él no entendía nada, así que siguió mirándola en silencio -Sois los putos dueños del mundo, y las peleas con vosotros son maravillosas. En cuestión de sexo, bueno, como todos, pero ¡es tan emocionante ser vuestra enemiga!, intentar destrozaros ese ego tan perfecto hasta que no quede más que odio en estado puro... ¡me satisface tanto deshaceros…! -

Siguieron peleándose hasta tarde. Ella todos los días tomaba la última copa en ese bar. Julio no se sentía culpable. Por fin tendría un modo de acumular su rabia y salir de vez en cuando a pelear con ella. Y volver purificado a casa. No, no tenía una amante: Tenía algo mejor: Tenía lo que necesitaba. Tenía una ODIANTE.

Adolfo Celdrán

Muros

Cerrar las puertas
Ver las sombras
Pasar por la ventana
Vestir de astronauta
Vivir en una burbuja
Ignorar las ballenas
Cruzando los mares
Que el mundo era uno
Antes de las fronteras
De los payasos
De turno
Las guerras creadas
Y los pájaros
Cruzan los cielos
Y nosotros
Construimos las vallas
Vestimos de astronauta
Seguimos
Las huellas marcadas
Creemos en el orden mundial
Guardamos de forma prolija
Los demonios
En cajones blindados
Cerramos las puertas
Y vemos
Pasar las sombras
Por la ventana.

Julián van Quekelberge

Banderas

La palabra bandera
en mi boca se retuerce.

No más que tela es
algo que marca límites.

Vacía está en mi pecho
de contenido y alma
una vez vaciadas la palabra
patria y la palabra rey.

Las tres cosas se colaron
juntas, a la vez, en la mente:
un solo paquete maldito.

La palabra bandera
me escuece en la boca.
No es más que trapo y
cosa que marca frontera.

Soy sinceramente apátrida
pues no soy patriotera.
Tengo el alma vacía
de patrias y de guerras.

Mercedes R. García-Olías

LA ESPERA

Era una tarde de primavera en la que mi padre me llevó a la playa para que me entretuviera mientras él acababa unas tareas con sus redes de pesca. Se le ocurrió darme una caña y un sedal con las cuales probar. Tomé el utensilio, que de forma artesanal había construido mi padre, y me planté en la orilla del mar. Con un giro que él me enseñó, lancé el hilo lo más lejos que pude. ¡Ahora espera! , me dijo. Mi padre sabía tanto de peces como de la vida; era mi mejor maestro. Yo esperé. Miraba el brillo del mar y las aves que lo sobrevolaban. Observé cómo éstas se lanzaban en picado a la caza de algún pez que desde el aire habían vislumbrado. Un barco de vela pasó por delante de mi vista con ese aire de libertad que yo siempre les otorgaba. En mi opinión, ya había esperado bastante, así que dando un giro brusco saqué el anzuelo del agua. ¡Ya me he cansado!, dije en voz alta. Y tras mis palabras, un pez plateado y mediano salió enganchado a la ganzúa, moviéndose como quien se agita y se rebela ante su fin. Mi padre se acercó a mí y me enseñó cómo debía hacer para sacarlo del extremo del sedal. ¡Lo has hecho muy bien!, me felicitó, mientras me sonreía y me pellizcaba en la cara cariñosamente. Gracias papá, le contesté dándole un abrazo. ¿Ves lo importante que es saber esperar? Si, le respondí, ya me he dado cuenta. Así ocurre también en la vida, añadió mi padre. No todo lo que deseamos ocurre de manera inmediata, de repente; es necesario tener paciencia y perseverar en aquello que deseamos. Te voy a llevar a trabajar conmigo como una de mis marineras. Y soltó una carcajada mientras extendía su mano hacia la mía. Y así, bromeando, regresamos a casa orgullosos el uno del otro, y con mi pez, que todavía se movía, dentro del cubo metálico.

Mercedes Senent García

TEXTOS DEDICADOS A NUESTRACOMPAÑERA Mª ROSARIO MOHINELO

A Mari Mohinelo

¡Oh qué bella poesía!
es la que escribe María.
¡Qué portento!
Todo es amor y armonía
Perfección en lo que leo.

Un soneto, una lira,
¡enhorabuena María!

Sus paisajes, su alegría,
sus flores y el firmamento.
Y la isla de Tabarca
donde un poema dejaste
a competir con el viento.

Lo escribiste en un momento.
¡Seguro que ganarías
y AUCA te premiaría!

María: al leer tu poesía,
amor y paz
ya es cosa mía.
¡Es lo que siento!

Javier Rueda

Otoños y amistad

Me tienta imaginar el personaje
al que estás abrazando, en qué adjetivos
prefieres detenerte. Me entretengo
calculando la pausa, la cadencia
con que pasas las páginas: sonrío
con rodeos de asombro o de pregunta.
Andrés Neuman

La conocí
en esos años que anhelaba
ser poeta,
y el tiempo,
me permitía
horas de asueto
para dedicarlas a escribir.
Imaginación ya tenía
y cargada de deseo,
con la certeza de aprender
a componer poemas,
escuché su experiencia.
Nombré la noche con luna y sin ella,
alabé los días de sol
y la lluvia limpiando mis lágrimas,
los azules rociaron mis vivencias:
mi familia, mis amigos, mi casa,
y entre versos de amor y desencanto
he descrito mi vida.
Ya estamos en otoño
y nuestra amistad sigue intacta.
He aprendido de ella,
y he gozado con su palabra.

Mª Amparo Benito Díez

Homenaje a Mari Mohinelo

Qué venturosos somos al tenerte
compañera que escribes con belleza,
señora de los pies a la cabeza
María del Rosario, nuestra suerte.

Todo un honor ha sido conocerte,
profesas la cultura con firmeza,
nos has dado amistad y fortaleza
que hoy queremos desde Auca agradecerte.

Mas estos versos que van a tu memoria
son Aucanos, y humildes sin revuelo
que algún día quizás toquen la gloria.

María del Rosario Mohinelo,
Auca podrá quedar para la historia
por darle con tus alas alto vuelo.

Lucía Espín

A María Rosario Mohinelo

Mari.
Para tus compañeros de AUCA
siempre serás
Mari.

Si quisiera resumir tu esencia
en tan sólo una palabra,
me bastaría con esta:
clásica.

Romana matrona te imagino*:*
solidez que transmite confianza*.*
Claridad de unos ojos que iluminan
el hilo del presente, que se ensancha.

Cabellos grises de ceniza, cual rescoldo
de una hoguera inextinguible, que ilumina
el hogar del nidal que llevas dentro
como Vesta, que transporta el fuego,
de ese halo maternal que se desborda,
en hijos, nietos, esposo, y compañeros.

Hoy todos nos sentimos hijos
de ese espíritu que en torno vas dejando
de solidez, tranquilidad, saber estar,
y sencillez de colocar, en punto justo,
cualquiera tentación, de orgullo vano.

Juan Ramón Prieto Jambrina

MARIA ROSARIO MOHINELO

Llegada hace mucho a nuestro Alicante, desde su ya lejana y permanente juventud sintió la irresistible atracción por la literatura y toda su vida ha estado marcada y dirigida por esta vocación de leer y escribir de modo incontenible y admirable.

En nuestra revista comienza a publicar en julio de 2007, en su número 10, y desde ese número en muchas ocasiones es la autora de los resúmenes que contienen la síntesis de sus contenidos, también forma parte del consejo de redacción y está siempre dispuesta para cualquier tarea o trabajo de la publicación, de este modo participa en los actos de presentación.

Antes de incorporarse a nuestra redacción fue fundadora e impulsora del grupo Aleceia que celebraba reuniones semanales y en el trabajaban y corregían trabajos de creación de sus integrantes.

También ha conseguido diversos premios y distinciones.

María Rosario es y será siempre una distinguida letraherida socia de Auca de las Letras.

Manuel Parra Pozuelo

A la luz de una hoguera

A Mª Rosario Mohinelo

Te imagino luz
y voz y presencia junto a una hoguera,
un fuego alimentado de ojos juveniles
expectantes, llenos de sorpresa.

El blanco pelo recogido
una manta de colores, arcoíris
cubriendo tus hombros, y tu boca
pronunciando las palabras
antiguas de la memoria:
"Érase una vez".

Y van surgiendo de tus labios
las historias de la pequeña tribu
los viajes de búsqueda
las hazañas de algún héroe
las canciones de la recolección
los miedos a lo desconocido.

Tu voz vibra al imitar a la serpiente
y al cuquillo. Todos escuchan los relatos
que conoces o que inventas
para que los jóvenes pongan en su corazón
lo relevante, lo que hay que conocer
para ser pueblo, gente de bien.

Quiero imaginarte guardiana de historias
de tu hogar, de tu pasado, de tus amores
de las ciudades en que has vivido.

Esa ha sido tu vida, la creatividad
que ha tornado blanca tu cabeza
y auténticos los poemas y cuentos
que se te han volado, se han pegado al papel
y son ahora regalos valiosísimos
que guardamos con el respeto
y el cariño que merece la sabiduría.

Mercedes R. García-Olías

HOMENAJE A NUESTRO COMPAÑERO AUCANO FRANCISCO ALONSO RUIZ (1948-2018) IN MEMORIAN

INTRODUCCION

El 3 de febrero nos ha dejado el poeta y amigo Francisco Alonso Ruiz, socio fundador de la Asociación Auca de las Letras, hermano desde el inicio de esta Revista llamada AUCA. Nos ha dejado, ya no disfrutamos de su presencia firme y su voz poderosa; pero sus versos y sus pensamientos, en forma de aforismos y pequeños poemas, seguirán publicándose aquí, con el apoyo y beneplácito de su hermana Dña. Amparo Ruiz, pues tengo el honor de ser depositaria de gran parte de su obra inédita de los últimos años que me fue entregando semanalmente según se le iba deteriorando la vista. Su espíritu invisible alienta mi alma. Para mi corazón y mi inteligencia era Sócrates venido de nuevo, un filósofo, un librepensador irreductible. Y además un hombre bueno, sencillo y cultivado. ¡Descansa en paz, amigo mío!

Mercedes R. García-Olías

TU VOZ EN MI RECUERDO

Al ser humano más sensible y con más humanidad, que he conocido nunca.

Escucharte era como escuchar la voz cavernaria de la sabiduría. Esa voz ronca pero amable que se oye todos los días en las plazas, en las asambleas, en las escuelas. Que no se acierta a saber que se escucha hasta que desaparece de los sonidos asfaltados de nuestro itinerario, y deja un vacío, una boca abierta y helada, un abismo arrasador en los oídos.

Recuerdo que escucharte recitar era lo natural, confundir tus palabras con los aullidos del lobo, adivinar que algunos versos lacerados no eran sino cantos a la vida, gritos del alma mezclados con el óxido que envejece en el fondo de los estanques.

No se puede no escuchar a alguien que tiene la osadía de decir en voz alta que el hombre es más humano en su entelequia, y así era cómo tú eras, un ser humano profundo, merecedor de los más exigentes oyentes, del más sagrado de los auditorios.

Escucharte era algo que hacía sin haberlo aprendido, sin haberlo previsto. Y nadie me preparó nunca para este eco vacío que has dejado al irte, de pronto y para siempre.

Mi dolor por tu ausencia crece en ese rincón compartido, que ahora evito, en mi paseo por la memoria de todos los días, pero que sigue ahí, en tu noche aún sin recorrer, en la suela gastada de tus zapatos, en el recuerdo inextinguible de tus pasos, en la misma vibración donde se escuchaba tu cavernaria voz llena de sabiduría, y ahora ya no.

Fco. Javier Fernández

Auca ha perdido un hermano, Alicante a un gran poeta

3 de febrero del 18; próximo sábado pasado,
dimos el último adiós a nuestro Paco;
poeta de “canto jondo”,
Francisco Alonso.

Hondo en la profundidad de su “quejío”,
capaz de herir –así se lo decía hace poco-
la sensibilidad de quien lo oía,
como el sonido del martillo
al golpear el yunque
en la herrería.

Rotundo en el papel y la palabra,
desgranándose en un verbo desgarrado.
Tal vez –así lo entiendo yo- postrer poeta
que pudo sustentar la escarapela
de un *existencialista.*

Rudo físico; voz profunda de barítono
que, en antinomia insólita, paría
un verso que inundaba, en estertores,
la más profunda fibra
del alma que lo oía.

Un alma solitaria, consciente de su abismo
que grita, en llanto lírico, angustias y temores;
dudas que le acribillan, sin encontrar respuesta
y que hacen de su vida
un rumiar voces muertas.

Siente, como Unamuno, necesidad de un Dios;
pero Él no le responde, desoyendo su voz.
Y cuando, impotente, se sienta frente al yo,
y resume su vida en lo que ya pasó
que es nada, y lo que queda,
que no cuenta el reloj,
la soledad le ahoga,
y el silencio que escucha
atenaza su espíritu
al matar la razón.
Y le arroja al abismo,
solo, y sin sujeción.

La angustia de que un día, se quedará sin ser.
“*La soledad del alma”* cuando “*madre se fue”.*
Solo, entre los muros de su casa, se ve
condenado a la muerte,
sin remedio
y sin fe.

De Quevedo ha aprendido
la lección de la muerte:
“Polvo seré que es barro siendo arcilla
Cuando la muerte en nada me convierta,
Y en sombra y en dolor como se advierte”.

Juan Ramón Prieto Jambrina

ADIOS A PACO ALONSO

Conforme se van cumpliendo años aumentan las despedidas; el árbol de la vida va perdiendo hojas que nos son muy queridas y que, pese a todo, permanecerán con nosotros hasta el postrer otoño cuando, quizás, volveremos a encontrarnos.

El último amigo que ha partido hacia el misterio ha sido nuestro compañero Paco Alonso, ese humanísimo poeta y mejor persona que nos conmueve con sus versos, tantas veces dolorosos poemas que nos hablan de soledad, cansancio, olvido y sufrimiento, del enigma de la vida del hombre o de las preguntas sin respuesta que éste se hace: la angustia vital que dicen los entendidos.

Pero hoy quiero recordar otros de sus poemas que se abren a la esperanza y a la dicha, y unas palabras de Paco dirigiéndose al lector amigo: "Para ti y para mí, y no para el viento ni para el mar, mucho menos destinado al dolor o a la nostalgia, digo mi poema."

Siempre he sabido que hay una victoria
en lo que es pasado, en el recuerdo.
Ni la nostalgia conocer, ni el miedo
Y sí la voluntad de la memoria
La Memoria
Ahora estoy escribiendo mis palabras de hombre
deslumbrado por esta serenidad tranquila
de estar vivo de pronto, regresando a la dicha.
Regreso a la dicha

Si tú eres el poeta que yo fui y que no ha muerto
di que se fue la noche, que está el mundo despierto,
y nos está esperando, a ti y a mí, la vida
A mí mismo.
Tú eres mi afán, mi oculta primavera
refugia, Dios, en el rincón más tierno
de Tu hondo pecho, mi dolor humano.
Mi Dios

Conmovedores también son los poemas dedicados a sus padres y a su hermana Amparo, -amparo siempre a mano-; dolor por la temprana ausencia del padre, emigrante dadas las circunstancias y emoción ante la súplica a la madre: "Acúname en tus brazos, madre, ahora/cuando anhelo ser niño, cuando muero…"

Querido Paco: estoy segura de que has encontrado el camino de regreso, que tu padre te abraza, que tu madre te acuna y Dios te refugia en su rincón más tierno, como le pediste. Y también creo que habrás tenido tiempo para disfrutar del recibimiento que los poetas que partieron antes que tú, te habían preparado y que tanto mereces, pero te pido que, por muy a gusto que estés entre ellos, no te olvides de nosotros, si es posible, mándanos un poquito de inspiración, sobre todo a mí que soy la que más la necesita .Un abrazo,

María Rosario Mohinelo

Los poetas

A Paco Alonso Ruiz

Los poetas somos agua
que de un manantial brotamos,
nos curtimos en la fragua
y como el humo nos vamos.

Renaciendo nuevamente
como renace la miel,
de nuevo en cual continente
con alma, cabeza y pies.

Para seguir componiendo
bellos versos vespertinos,
y en soledad ir haciendo
al andar nuevos caminos.

De futuro caminando
por diferentes naciones,
que gozarán escuchando
sus más hermosas canciones

compuestas mientras camina,
letra a letra, verso a verso,
en una cuartilla fina
para todo el universo.

Porque el poeta no sabe
de fronteras ni cerrojos,
pero sí conoce y sabe
quienes son los petirrojos

esos pájaros cantores
que al alba suelen cantar,
juntos con los ruiseñores
bellos poemas sin cesar.

En la huerta donde vivo
y cantan estos poetas,
de pluma junto a un olivo
las rosas y las violetas.

No son rapsodas humanos
pero bardos sí que son,
que cantan en los manzanos
y en los campos de algodón.

Aunque nos los veo a oscuras
yo me limito a escuchar,
sus melodías más puras
cada noche al despertar,

porque sus cantares son
sencillamente poesía,
cantada sobre un llorón
antes que amanezca el día

en esta tierra de habares,
naranjos y limoneros,
maizales y cañamares,
higueras y membrilleros.

Inspiración de pintores,
cantautores y poetas,
dibujantes y escritores,
escultores y profetas.

Muy diferentes no son
de los poetas humanos,
porque tienen corazón
y sus cuellos casi canos.

Los poetas somos agua.

Trinitario Rodríguez

A un poeta

Amigo Francisco Alonso,
amigo y gran poeta,
te has llevado tu poesía
abrumada de tristeza,
donde el norte era el otoño
con escasas primaveras.

Siempre arañando la piel
de las palabras más tiernas.
Pero dejaste mensajes
a pesar de tantas grietas,
que te hacían suspirar
y llorar sobre la tierra,
donde surgían las flores
como ramos de poemas.

Amigo Francisco Alonso,
es posible que no duermas…
tus versos darán mil gritos
con mensajes en cada letra,
y las páginas de libros
tu Numen estará despierto.

Diego Zambrano-Enríquez G.

Soneto Acróstico a Paco

Lo que fuiste y has sido

Poeta de éste siglo y del pasado
Autor de Soledad de Alma con versos
Cimiento de los nuevos universos
Oro en los poemas que has creado.

Aucano para siempre y venerado
Labriego de vocablos muy diversos
Oh tus ojos, en lágrimas inmersos
Niño y hombre, la muerte te ha llevado.

Soledad de Alma, tu obra más hermosa
Oh gran poeta, y silbo de los vientos
Ruiseñor de la rima y de la prosa.

Una historia real con fundamentos
Inspirada en tu vida, que hoy reposa.
Zigzag, suenan mis versos descontentos.

Lucía Espín

SILENCIO

Silencio, que solo hable el corazón, su sangre coagulada, el poeta a muerto, y solo puede brotar el alma por los labios, por los ojos, Por su pecho ancho y perfecto, por la voz profunda e inconmensurable que rasgaba las sombras y enfrentaba noche.

Solo brotar y solo alma, solo su frente ancha y arada pude zarpar hoy, porque él, el poeta, el gran poeta ha muerto.

Y nosotros, nos quedamos aquí, comiendo sus palabras, el alimento vivo, la sustancia más íntima de su alma, el gran poeta nos dejó sus venas extendidas en los renglones oscuros e infinitos desde donde nos enseñaba el mundo sin compasión y sin máscaras, sin miedo, ni pudor estéril, con su valor de hombre para llegar a donde no llegaba nadie, a donde nadie tenía el valor de descender cantando:

Todo lo que digo ahora nace
de la piel humedecida de la sombra,
del temblor de la hoguera
y de los miedos del hombre,
de la gota que cae
en la orilla del sueño.

Querido, queridísimo maestro, te vemos zarpar con el velamen preñado de un ¨viento de herraduras y crines¨ dejando acariciada la silla, la flor, el cántaro de barro:

Lo importante es hablar
De las cosas humildes
Como la silla vieja
O el cántaro de barro
Y la canción entonces
O el silencio de ahora
En el rincón pequeño
Donde suelo estar solo.
Tiene mucha importancia
Recordar un poema
que nos diga de amor.
Sin duda es importante
El aire de los pájaros
Rodando por la casa
Con loca algarabía.
Sin duda ya se sabe
De la enorme importancia
que tiene cada instante
de la felicidad.

Tú no podías mirar, porque ya lo veías todo, nos lo enseñabas todo, las ventanas, las puertas que se agrietan, el sudor del hombre, el libro allí mojado, los pasos que se encogen, el grito que se agota; con tu silencio de árbol lo decías todo, ascendías a las ramas angostas de tu frente y nos traías el viento, los pájaros, la lluvia, el tejado humilde de tu casa, la risa de las hojas y en un instante de vértigo, de savia enloquecida, descendías ávido de tierra empuñando furioso las raíces o acariciando el útero que envuelve una semilla.
Invitación a la alegría

Silencio, que solo hable el corazón, su sangre coagulada. El poeta, el gran poeta, ha muerto.

Julia Diaz Climent

Adiós

Naces de la tierra con tu corazón limpio,
haces el recorrido de la vida entre polvo y desengaños.
Vienes despacio, barriendo los escombros que te atacan
pero vives la vida a pesar de la voracidad de los envidiosos.
Con el corazón abierto hacia los desalentados
miras sus miserias, las miras aterrado en sus pútridas aguas,
te acechan los lobos rabiosos, sucios, hambrientos.
Miras las calles de ojos vacíos, cuencas desorbitadas,
lágrimas que resbalan sin fin. Tu voz desgarrada llama;
los fantasmas, se inquietan:
"¿A dónde vais? Despertad, seguidme al claror de la luz.
Venid a este corazón de hombre, grande, hambriento de amor
aquí cabéis todos con vuestras penas. Yo os ayudaré"
Tiendes tus manos para abrazar el mundo y ves los niños hambrientos,
deshidratados, solos, con sus ojos abiertos, sin mirada.
Las miserias que los hombres desencadenaron:
hambre, guerra, violación, homofobia.
Lobos surgidos del mal que desgarran el ámbito
con sus dientes afilados. Con tu voz quieres parar el tiempo,
pero el tiempo cual serpiente venenosa, anilla tu cuerpo,
tu cuerpo oprimido bajo la devoradora fuerza que te asfixia.
Te cierran los ojos, manos piadosas, y vuelves a la tierra acogedora,
limpia y en paz.
La tierra te recibe en sus brazos amorosos.

Airam Lebasi

Ayer se fue un poeta

Abandona cuidados:
lo que ha ardido
ya nada tiene que temer del tiempo.
Ángel González

Te marchaste Paco, se nos fue un compañero,
dejándonos con rictus de hombre herido,
versos con trazos de letra sinuosa y rotunda.

En su "Soledad del Alma"
desnudó sus temores:
el dolor, la nostalgia, el vacío,
las ausencias, el cariño, lo amado,
y por encima de todo, su amor por las letras.

Las angustias
cómo pálpito sangrante las sufría en silencio,
y en sus largas horas de espera
desconectado de lo mundano
la inspiración no se hacía esperar;
ensartaba en sus versos,
su compromiso con los más dolidos
haciéndonos ver en sus estrofas
lo crudo de las cosas cotidianas,
y también su ternura escondida
por noches tenebrosas.

Sospecho,
que cómo cada cual;
tenía días malos y otros mejores
y vertía en sus poemas realidades y sueños
contando la vida escrita en unas hojas
para continuar viviendo a su modo.

Su alma ya vuela libre
por encima del panal de nubes
Y la vida sigue, amigo, sin detener su camino.

Mª Amparo Benito Díez

Asociación Cultural
AUCA de las Letras

AYUNTAMIENTO DE ALICANTE